



# Cabra en el recuerdo

Rafael Luna Leiva

**Edita:** Ilmo. Ayuntamiento de Cabra

**Recopilación y textos:** Rafael Luna Leiva

**Deposito Legal:** CO 341-2015

**Maquetación e Impresión:** Ediciones y Publicaciones. Diputación de Córdoba



# Cabra en el recuerdo

RAFAEL LUNA LEIVA

ILTRMO. AYUNTAMIENTO DE CABRA

Cabra, 2014

# Saluda

FERNANDO PRIEGO CHACÓN

Alcalde de Cabra

*E*stimados amigos:

Supone para mí una gran satisfacción vuestra invitación para trasladaros en estas líneas mi felicitación y mi enhorabuena por la edición de este libro que refleja la historia reciente de nuestra Ciudad.

Se trata de un proyecto colectivo, capitaneado por Rafael Luna Leiva, que ha conseguido unir a cientos de egabrenses para proyectar nuestro futuro desde las sólidas bases de nuestro pasado. Un interesante experimento sociológico que nació en las redes de comunicación social y que hoy se resume en el romanticismo de un libro único que, estoy convencido, hará las delicias de todos los que tengan la suerte de tener en sus manos.

Son muchos los egabrenses que hemos disfrutado, recordado y emocionado viendo las antiguas fotografías que nos habéis hecho llegar y que han conseguido rescatar del olvido a personas, lugares y acontecimientos del pasado de un pueblo vivo que lucha a diario por salir a delante y proyectar su porvenir con ilusión.

Gracias a todas las personas que lo han hecho posible, desde el convencimiento de que es solo el principio de una gran historia de trabajo conjunto de una sociedad que se siente orgullosa de su pasado, con sus luces y sus sombras, pero que son conscientes de que en buena parte somos lo que fuimos y seremos lo que somos.

Como diputado provincial y como alcalde, supone para mí una gran satisfacción que ambas instituciones hayan reconocido este esfuerzo mediante la colaboración que ha permitido ver la luz a este libro.

Recibid todos un fuerte abrazo con mi reconocimiento y gratitud.

# Presentación

RAFAEL LUNA LEIVA

*Cabra en el recuerdo*, desde que inició su andadura en la red social Facebook en la primavera de 2013, es un proyecto que, como objetivo principal, persigue recuperar nuestra memoria común partiendo de los álbumes fotográficos particulares de los egabrenses que han decidido participar de manera voluntaria en el mismo tras un llamamiento a través de internet cuyo lema fue *¡Abramos nuestras cajas de zapatos!*

En realidad no surge como un proyecto prefigurado de antemano, sino como una idea espontánea en mi muro de dicha red social y que, con el paso del tiempo, fue adquiriendo perfiles propios dado el interés público que despierta, teniendo siempre como base esencial la participación ciudadana mediante comentarios y, más tarde, las aportaciones gráficas que, en gran medida, abarcan todo el siglo XX.

Aparte de recuperar la memoria local a través de las fotografías largamente guardadas en las cajas de zapatos, álbumes familiares o colecciones particulares, el proyecto persigue otras finalidades también relevantes, entre las que cabe destacar compartir experiencias personales y colectivas, interpretar en la medida de lo posible el contexto sociohistórico inherente a cualquier documento fotográfico, mirar al pasado no desde la nostalgia, aunque esta sea legítima, sino como fuente de conocimiento del mismo, pues este proyecto nos lleva al estudio, al análisis y a la reflexión de otros periodos de la sociedad egabrense cuya experiencia ha de servirnos para optimizar nuestro tiempo presente.

Por otra parte, *Cabra en el recuerdo*, al utilizar el lenguaje de las nuevas tecnologías, persigue conectar a las diferentes generaciones partiendo de la idea de que en nuestra sociedad se ha ido produciendo una ruptura en cuanto a la transmisión de conocimientos del pasado, de manera especial en los ámbitos cercanos y familiares. Embarcados en un mismo medio de comunicación, profusamente utilizado por una mayoría, ha propiciado que muchos nos acerquemos de manera lúdica al fin perseguido, máxime cuando la base de transmisión

es el documento gráfico, de enorme aceptación en una sociedad como la nuestra en la que la imagen ha ganado todas las batallas.

Gracias al apoyo que nos brindan tanto el Ayuntamiento de Cabra como la Diputación de Córdoba, hoy podemos contar con esta versión editorial de *Cabra en el recuerdo*, posiblemente más duradera en el tiempo que la versión original que le vio nacer y crecer, poniendo de manifiesto un debate que nuestra sociedad tiene planteado en la actualidad: las dudas existentes en cuanto a la conservación del patrimonio fotográfico en plena era digital y virtual en la que estamos inmersos. El pasado gráfico que rescatamos a través de nuestro proyecto ha sido posible al hecho de que se encuentra registrado en papel impreso, pero existen dudas de que nuestro presente goce de las mismas garantías.

Evidentemente, esta edición de *Cabra en el recuerdo* cuenta con sus limitaciones. Es imposible recoger en la misma las cinco mil fotografías que hasta ahora han sido recopiladas. Por tanto, tiene una vocación de síntesis, haciendo un breve recorrido por las aportaciones realizadas por muchos egabrenses y que, previamente, cuenta con una serie de condicionantes como la dificultad de tener acceso a las fotos originales con objeto de garantizar los mínimos técnicos exigibles o la premisa de que se trate de un material gráfico extraído de las "cajas de zapatos" y, en gran medida, no haya visto la luz pública con anterioridad, aunque pueda darse algún caso aislado de inclusión por su importancia e interés.

Para facilitar el recorrido fotográfico, el presente libro se divide en cuatro apartados a los que he dado en llamar *Paisajes*. El primero de ellos, *Paisaje social*, pretende ofrecer una variada visión de distintos aspectos como acontecimientos sociales, profesiones o establecimientos comerciales. En *Paisaje urbano* se ha planteado realizar un recorrido por la evolución urbana y arquitectónica de Cabra a través del siglo XX, deteniéndose especialmente en aquellos rincones egabrenses de mayor relevancia. El tercer apartado, *Paisajes de la tradición*, aporta una visión de las celebraciones colectivas más significativas en la sociedad egabrense desde ángulos a veces menos conocidos. Por último, *Paisajes de la historia*, abarca algunos de los hechos acontecidos en nuestra ciudad desde esta perspectiva, aunque subrayo que en este ámbito se ha contado con un menor número de fotos debido a que las aportaciones han sido más escasas.

No quisiera terminar sin dar las gracias a quienes desde un principio han apoyado con decisión este proyecto desde el convencimiento de su potencialidad e importancia. Son muchos los que han aportado sus comentarios y su personal patrimonio fotográfico, por lo que es imposible poder nombrar a todos en este breve espacio, pero no quisiera olvidarme de amigos y personas muy queridas como Toñi Ruiz Muñoz, Lola Salido Pérez, Antonio Arévalo Morillo, Antonio Suárez Cabello, Emilio Granados Lara, Antonio y Rafael Montes Sabariego, Censi González Navas, Elvira Padillo Ruiz, Aurora Arenas Navas, María Luisa Luna Murillo, M<sup>a</sup> José Carmona, Mercedes Porras Alcántara, Mari Carmen Serrano Cumplido, Pepe Garrido Ortega, Juan Antonio Rincón de Prada, Margarita Moral Ruiz, Francisco Arcos Serrano, Carmen y Alicia Osuna, Pedro Cubero, Susana Córdoba Mellado, *El Correo de Cabra*, *La Opinión*, Jorge Triano, M<sup>a</sup> Sierra Guzmán López, M<sup>a</sup> José Ortiz Vergara, M<sup>a</sup> Eugenia Vil-

chez, Lidia Paniego Cruz, Francisco Luque, Francisco Cabello Martín, Ana Aranda López, Ana Mesa Castro, Lola Vera Jiménez, Lola Pérez-Aranda, Adolfo Molina Guarddón, Tiburcio Benítez, Rafael Salazar Montes, Manuela Ruiz Muñoz, Ángel Ruiz Viñas, Rafi Corpas Reyes, M<sup>a</sup> del Mar Cuevas, Manoli Roldán Alguacil, Antonio Gómez Moyano, Carmen Luna Corpas, Pepe Fernández Álvarez, Conchita y Antonio Gómez Gerzol, Rafael Sabariego Padillo, Pepi y Paco Poyato Guardañó, Manuel Naveas Castro, Antonio López Carnerero, Magdalena Ruz, José Repullo, Antonio Muñoz Muñoz, Francisco Durán Fernández, Francisco Ruiz Fernández, Francisco Palomeque Rodríguez, Antonio Roldán García, Juan Miguel Arévalo Cuesta, Antonio Ramón Jiménez Montes, M<sup>a</sup> José Gómez Espejo, Manuel Carnerero Alguacil, Socorro Moral Moral, Chari Mesa Fernández, Conchi Padilla Pastor, Domingo Sabariego, Gema y Javier Pavón Campos, Remedios Rubio Campos, Felipe Osuna, Rafael Arroyo Agudo, Manuel García Lama, Mari Carmen Sabariego, Jaime Canela, Javier Martínez Moreno, Joaquín Ferrer, José Carlos Ortiz, José María Ramos, Juan Jesús Moral Quero, Juan Miguel Arévalo Cuesta, Juan Ruiz Cuevas, Lely Tejero Roldán, Lola Arroyo Oteros, Loles Luján, Margarita Serrano Murillo, Luis Trujillo Corpas, Francisco Corpas Mesa, Rafael Manjón-Cabeza, Manuel Serrano Osuna, Manuel Casas Calles, Loli Oteros Cantos, Maribel Rubia, Manuel Castro, Antonio Mesa, Manuela Moreno Barranco, María Guijarro Muñoz, Charo Ascanio, Loli Moral Luna, Marisol y Pepe Valle Algaba, Encarni Morales Arroyo, Milagros Corpas, Nati Roldán Murillo, Nieves y Soledad Delgado, M<sup>a</sup> José Corpas Jiménez, M<sup>a</sup> Sierra Jiménez Roldán, M<sup>a</sup> Luisa Corpas Muriel, Paqui Valle, Pedro Muñoz, Pepe Pérez Muñoz, Pepe Ruiz, Pura Márquez, Fernando Sánchez Márquez, Rafael López Morillo, Rafael Naveas Romero, Sector Román Campos, Carmina Alcázar, Manolo Pérez Polo, Rosa Guardañó, Rosa María León Pavón, Silvia Torres, Sofía Velasco, Adolfo Luque y cientos de colaboradores que, sin duda, han propiciado que este sueño se haya hecho realidad. A vosotros, todo mi agradecimiento.

Por último, indicar que de la experiencia acumulada a través de *Cabra en el recuerdo*, podemos concluir lo que quizás ha sido lo más importante: el hecho de observarnos en el espejo del pasado como aprendizaje para mirar al futuro con esperanza, educación, convivencia, tolerancia y la necesidad imperante de mucha, mucha cultura. Nuestro pueblo, al igual que nuestro país, ha de fundamentarse en el rigor moral y en la libertad del conocimiento como base para los cambios sociales que son tan necesarios en este complejo mundo que nos ha tocado vivir.

# Cabra en el recuerdo

|                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| <b>Paisaje social</b>           | 13  |
| <b>Paisaje urbano</b>           | 77  |
| <b>Paisajes de la tradición</b> | 141 |
| <b>Paisajes de la historia</b>  | 195 |

Paisaje social





José Rodríguez y su hijo Antonio (ambos fallecidos), carboneros de profesión que trabajaban para Antonio Martín, quien tenía una carbonería en la calle Priego. Utilizaban los burros para el transporte del carbón. En la fotografía, con su reata con jáquimas de lujo y aparejos reales. Foto facilitada por Francisco Palomeque Rodríguez.



De nuestros caminos desaparecieron hace tiempo los arrieros, personas que trabajaban transportando mercancías bien en sus mulas y borricos o en carros tirados por aquellos. Se encargaban de arriar, caminando junto a los animales con una vara en la mano, procurando que la carga llegara bien a su destino tras la realización de largos recorridos. En la foto, un arriero por el pago de Cabra conocido como *Prao Rute*, cerca de la laguna de San Cristóbal. Años 60. Foto facilitada por Mercedes Porrás Alcántara.



Presumiblemente, es el arriero que aparece en la foto de la página anterior. En este caso observamos que transporta una mercancía en concreto: sacos de carbón para su venta. La instantánea está tomada en una calle de Gargallo. Por la fecha estimada de la imagen, principios de los años 60, nos hace recordar cómo el brasero de cisco y carbón era aún prácticamente la única fuente de calor para calentar los fríos días de invierno. Foto facilitada por Mercedes Porras Alcántara.




Esta imagen es de enero de 1960. En ella podemos ver al toro más grande que se ha sacrificado en Cabra. *Confitero* era su nombre. Llegó a pesar 1083 kilos en vivo y 620 kg en canal. Estuvo expuesto en la oficina del matadero municipal. Quien lo lleva es Fernando Repullo. De ayudante, su hijo Fernando. La instantánea está tomada en la puerta de la Plaza de Toros, lugar donde se encontraba el antiguo matadero. El nuevo se construyó poco después en el solar donde hoy está la oficina de correos. Comentario y foto facilitados por José Repullo.



En la foto, Rafael Fernández Priego, quien empezó a emigrar a Francia seis meses después del nacimiento de su primer hijo (año 1960). Estuvo 23 años acudiendo al país vecino para realizar diversos trabajos en el campo. Junto a él viajaban otros egabrenses como Paco "Vainas", Juan Lara, Alejandro "Albarca", Domingo "Chaucha", "El Tango", Alejandro Campaña, Antonio y José Serrano, José "El Grande", Antonio Narváez, Francisco González (que murió en Francia) y tantos otros más que merecen estar en esta lista. Rafael Fernández dejaba a los suyos, apretaba los dientes para no dejar ver el nudo en la garganta, cargaba al hombro su cuadrada maleta de madera atada con cuerdas y, después de besar al más pequeño, se giraba sobre sus propios pies y avanzaba con firmeza al tren. En las tardías cartas que Rafael enviaba desde Francia decía que se acordaba de los suyos, que pronto vendría y mandaba besos y abrazos. Allí sufrió el frío, la soledad, los recuerdos del amor, la ausencia de sus hijos, el calor del hogar y la añoranza de su pueblo. Foto y texto facilitados por José Fernández Álvarez.



En nuestro proyecto de *Cabra en el recuerdo* no puede faltar Radio Atalaya, la emisora egabrense que tanta repercusión tuvo en todo el centro de Andalucía. Fue el altavoz de nuestra realidad cotidiana entre los años 1959 y 1991. De sobra es conocida su labor y profesionalidad. En la actualidad somos aún conscientes de cómo varias generaciones han quedado marcadas por nuestra emisora de radio. Con ella aprendimos y crecimos. Inolvidable. La generosidad de Adolfo Molina Guarddón nos ha proporcionado esta foto realizada en la redacción del antiguo edificio de Sindicatos, foto en la que él aparece junto a Paco Carmona, Carmina Alcázar y Fosforito.

 **EMISORA SINDICAL "RADIO ATALAYA"**  
**CABRA (CORDOBA)**  
**006385**  
SISTEMA DE CONTROL S. A. - N. 229780 - G

---

Fecha **14-10-72** Prog. **1º**

---

DISCO

**CAMINITO**

---

DEDICATORIA

De Ana Mari Villodres Porras,  
y madre Sofia, a su prometido  
Juan Antonio, en su marcha al  
servicio militar, deseandole  
mucho suerte y lo escuche junto  
a ellas.

---

SOLICITANTE

---

|  |                 |
|--|-----------------|
| Satisfizo un donativo<br>de Ptas. <b>18'00</b> | <b>13-10-72</b> |
| Socio n.º _____                                |                 |

Muchos y buenos fueron los programas que emitía Radio Atalaya, entre los cuales cabe destacar *Radiominiatura*, *Saludos Compañeros* o *El Club de los Madrugadores*. Uno de los más populares era el de las canciones dedicadas. Por un precio módico, cualquiera podía dedicar una canción a un amigo o a alguien de su familia por motivos diversos, bien un cumpleaños, una primera comunión, un casamiento o cualquier otro acontecimiento. En la foto se reproduce un recibo de aquellas dedicatorias. Está fechado en octubre de 1972. En este caso, es la prometida y futura suegra quienes dedican una canción al novio que comienza su servicio militar. Documento proporcionado por Juan Antonio Rincón de Prada.



Foto realizada en el verano de 1955. Se trata del tejar de don Andrés Piedra, situado en los Barreros, lugar rico en materia prima destinada a una industria hoy prácticamente desaparecida en nuestra localidad. La caseta que aparece tras el grupo de trabajadores estaba sobre un charco que facilitaba la elaboración de ladrillos y tejas. Como podemos apreciar, las piezas se colocaban en el exterior para que se secaran. Más tarde, se introducían en el horno alimentado por ramón o ramas y hojas de olivo. En la actualidad, donde estaba este tejar, encontramos un almacén de material de obra y varias cocheras. Texto y foto facilitados por Antonio Gómez Moyano.



El oficio de talabartero es de antiquísima artesanía. Consiste en trenzar los espartos y los cueros para hacer atalajes de jumentos: serones, albardas, cabezones, flecos, ramales, cinchas, orejeras, jáquimas, cabestros, borlas, penachos, jergones, hatos (o "jatos"), bozales... Aquí vemos a Manuel Mendoza en plena faena, cuando tenía la talabartería en la calle de la Plaza. Imagen tomada en 1984. Texto y foto proporcionados por Antonio Roldán García.



Inconfundible estampa de los años 60-70, en especial durante las horas de la siesta, cuando con todo el rigor del verano los heladeros de las familias González y Verdú transitaban por las calles pregonando su refrescante mercancía. Esta imagen corresponde a esa época. En la misma podemos ver a Francisco Durán Fernández comprando un helado de cucurucho a González. La instantánea está tomada en la Avenida de Andalucía, antigua carretera de la estación. Gentileza de Francisco Durán Fernández.



Mujeres en el patio de una casa de la calle Nueva. Se trataba de un taller de costura que regentaba Rosario Mesa. La primera a la izquierda de pie con un abanico en la mano es Sierrita Ramírez, quien estaba casada con el taxista Baldomero Corpas, madre de Baldomero y Antonio Corpas (tienda Cortiz). Foto realizada en el año 1920. Aportación de Francisco Luque.



Primer puesto de patatas fritas de Sierrita Flores en la desaparecida plaza de abastos que había junto al Ayuntamiento. Sin duda, Sierrita fue una de las vecinas más populares de Cabra, mujer decidida y emprendedora. Sus patatas fritas continúan siendo la magdalena proustiana en nuestra memoria colectiva. Foto tomada a finales de los años 50. En ella aparece Sierrita junto a Remedios y Juan Antonio Rincón de Prada, quien ha facilitado la instantánea.



La empresa familiar de Sierrita Flores también tuvo su función social, un aspecto quizás poco conocido. Esta foto es una muestra de ello. En ella vemos a tres niños de extracción social humilde de finales de los 50 o principios de los 60 como vendedores de patatas fritas. Por aquellos años, los menores de edad aún trabajaban. La dueña de la empresa los vestía y calzaba de la misma manera. Los tenía equipados y pulcros para los tiempos que corrían. De izquierda a derecha: Andrés Callejos (tenía una minusvalía en el brazo derecho), Domingo Blancas y Pepe "el Ratón". Imagen facilitada por Juan Antonio Rincón de Prada.

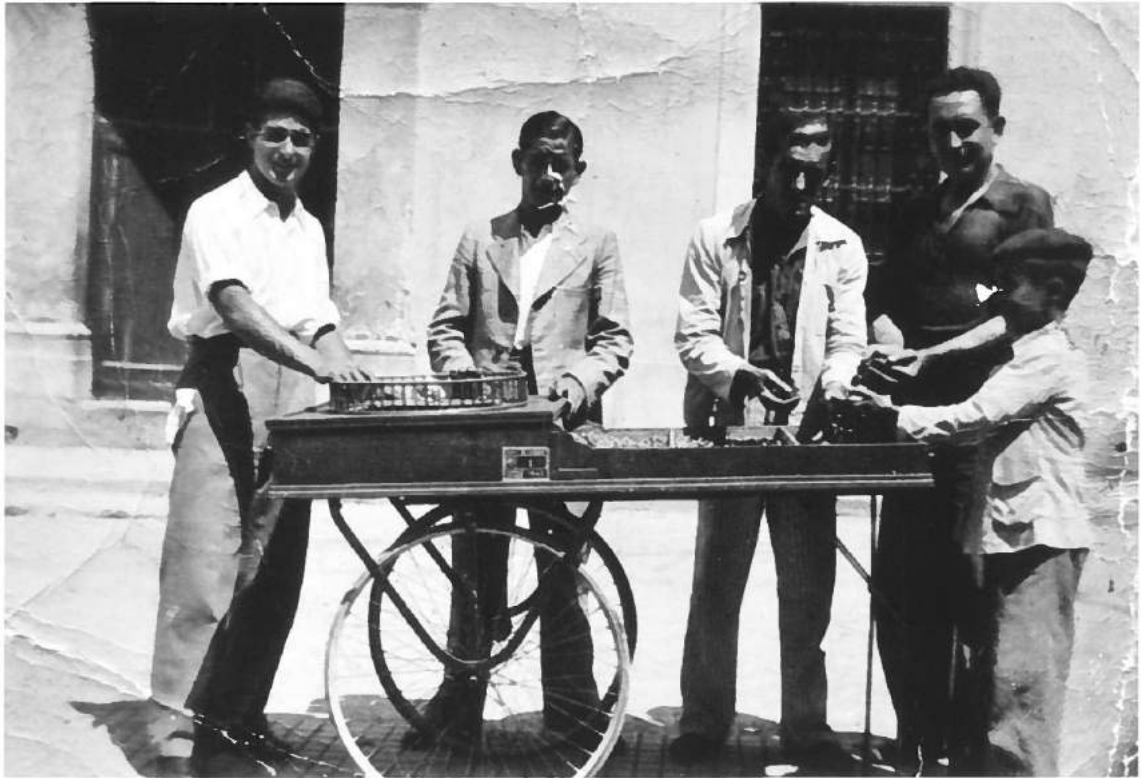


Foto realizada en la calle San Martín. En ella se observa un carro con ruleta para la venta de frutos secos y golosinas a granel. En realidad, nos encontramos ante la génesis de los puestos de chuches. Por la matrícula del carro, la imagen puede fecharse en torno a 1943. Entre las personas que hemos podido reconocer, de izquierda a derecha: Daniel Verdú el de las bicicletas, Manuel Arévalo y Ramón Rubio Arévalo. Texto y foto facilitados por Gema Pavón Rubio.



En la antigua plaza de abastos, durante el verano, eran característicos los montones de melones que, celosamente, eran guardados tanto de día como de noche por sus propietarios con el fin de que no fuese sustraída la mercancía, muestra de la penuria y carencias de otros tiempos. Esta magnífica foto, aportada por Manoli Roldán Alguacil, es una muestra de ello. En ella hemos reconocido a su padre, Félix Roldán, conocido también como Félix "el de la plaza", justo encima de los melones; a Carlos "el pescadero" a la derecha o a Manolo "el lechero". En el centro, Joaquín Ordóñez Guzmán y su hijo, Joaquín Ordóñez Linares, con un melón en las manos. Al fondo a la izquierda, la carnicería de Fernando Repullo, establecimiento inaugurado en 1953. La foto es de los años 60.



Grupo de aceituneros en el cortijo Las Vegas. Año 1962. En la foto: Antonio Muñoz Jiménez, Encarna Molina Aguilera, Felipe y Antonia Serrano Muñoz, Antonia González León, Carmen Barranco Poyato, Gracia Serrano Muñoz... Todo un retrato de marcado componente social aportado a nuestro proyecto por Toñi Ruiz Muñoz.



Apenas si ya nos acordamos: la leche se vendía a granel y, por supuesto, era del día, pues aún no estaba al alcance los tratamientos adecuados para su conservación, por lo que había que cocerla y procurar que no "se fuera". Esta imagen puede traernos estas cosas a nuestra memoria. En ella vemos a Antonio Poyato, con sus características cántaras de leche, realizando su trabajo como vendedor por las calles. La foto la aporta su hija Pepi Poyato Guardeso.



El pescado era un alimento esencial para las clases populares, pues su precio era mucho más asequible que otros productos. Hoy asombra cómo, tras comprar unos boquerones o pijotas, el dependiente de turno regalaba un puñado de almejas a sus clientes. En la foto, puesto de los "Trianos" en las antiguas pescaderías de la plaza de abastos que había junto al Ayuntamiento. Años 60. De izquierda a derecha: Carlos Córdoba (también pescadero), Luis Triano, Agudo "el municipal", Eugenio Arroyo y Felipe, hijo de Carlos. Foto aportada por Jorge Triano.



Antiguamente, Cabra contaba con numerosas sillerías, una pequeña industria que vendía mucho sus mercancías fuera de la localidad. La mayoría de las sillerías se concentraban en la calle Baena o en el entorno de la Plaza Vieja. En la foto vemos a Manuel Ruiz, carpintero de profesión, arreglando sillas de la empresa de cines Ortiz de Galisteo. La imagen está realizada en el patio que había tras el Cine Principal, junto al Salón Oeste. Aportación de la familia Ruiz Viñas.



A partir de los años 60, las familias de clase obrera empezaron a adquirir sus primeras motos o vehículos (el caso del SEAT 600 es paradigmático), por lo que no resulta extraño que fuera frecuente hacerse una foto todos sus miembros con la nueva adquisición. Un ejemplo esta imagen facilitada por Encarnación Morales Arroyo. Empezando por la segunda mujer que está a la izquierda, aparecen en esta foto Antonia Molina, Vicente Arroyo "el Chipe", Felisa Arroyo, José María Arroyo (regentó el bar de Blancas), Pepe Arroyo "el Fraile", Carmen Arroyo y Margarita Valentín.



A mediados del siglo XX abundaban las familias numerosas. En esta fotografía del verano de 1952 figura Paca Moreno Navas rodeada de sus nietos en el jardín de su casa de la calle Alonso Uclés (entonces Comandante Silva): doce Merino Garrido, siete Garrido Ortega, dos Garrido Campos y cuatro Alguacil Garrido. En años posteriores posarían sobre las faldas de doña Paca más nietos nacidos después de esta fecha, otros cuatro Garrido Ortega, cinco Garrido Campos y tres Alguacil Garrido. (Foto y texto proporcionados por Pepe Garrido Ortega).



Foto de estudio de las hermanas Corpas Tejada, hijas del José Corpas, dueño de una de las empresas de autobuses más antiguas de Cabra. De izquierda a derecha: Antonia, Pepa, Carmen y Sole. La madre regaló a cada una de ellas un reloj, motivo por el cual se hicieron esta foto. No es el único caso de un recuerdo gráfico por una causa similar: los vecinos de la calle los Huertos recaudaron fondos para la compra de relojes a quintos que se marchaban para hacer el servicio militar. Ellos no dudaron también en hacerse una foto. Imagen del álbum familiar de Carmen Luna Corpas.



Escena doméstica en la pila del patio de la casa de Antonio Martín, en la calle Priego. Año 1954-55. La mujer que está lavando a la derecha es María Rodríguez Cazorla. La de la izquierda, su hermana Mercedes. Sentada, María Martín. La niña, Araceli Rodríguez Martín. Esta imagen nos trae a la memoria las pilas de lavar en las casas de vecinos, donde había que coger la vez para poder lavar la ropa. Como el grifo estaba permanentemente abierto, se le colocaba un tira de tela o una tablilla de madera para que no molestara el ruido del agua, en especial durante las siestas de verano. La pila se aprovechaba para refrescar melones, sandías y, a veces, las gaseosas. Información: Francisco Palomeque y Lola Salido Pérez. Foto: Francisco Palomeque.



Mesa de postulantes en la puerta del Círculo de la Amistad. A la izquierda, Josefina, mujer del médico D. José Rodríguez Millán, y Concepción Higuera. A la derecha, D. José Muñiz, profesor y secretario del Instituto *Aguilar y Eslava*, padre de D. José M<sup>a</sup> Muñiz Gil, alcalde de Cabra a principios de los años 60. La cuarta por la derecha, Lola Rodríguez. A su izquierda, Teresa Muriel, esposa de D. José Sánchez, quien fue durante muchos años Secretario de Juzgado de 1<sup>a</sup> Instancia. La cuarta por la izquierda, M<sup>a</sup> de la Sierra Beca. En el centro, doña Pepa Rendón Toscano, esposa de D. Antonio Aranda Toscano, maestro en el colegio Ntra. Sra. de la Sierra. Informantes: Antonio Muñoz Muñoz, Cristóbal Ortega Aranda y Celso Moreno. Foto propiedad de Conchi Padilla Pastor.



Foto de grupo de jóvenes egabrenses realizada en un estudio de Lucena. Arriba: M<sup>a</sup> Sierra Murillo, Mariquita Muriel, Aurora Murillo y Paca Muriel. Abajo: Puri Luque, Nati Luque, Sierrita Flores y Carmen Luque. Comentario y foto: M<sup>a</sup> Luisa Luna Murillo.



Instantánea realizada a finales en los años 50 en la puerta de la casa de D. Juan Antonio Muriel, calle Álamos. En la foto: Rafael Guzmán López, su madre Pepa López Corpas y Amparo Luque, dueña de una de las casas solariegas más antiguas de Cabra. De gran interés, su portada de caliza blanca de la Sierra, buen exponente del estilo rococó del siglo XVIII tan bien representado en la arquitectura civil egabrense. Foto: M<sup>a</sup> Sierra Guzmán.



Organizado por la Asociación de los *Amigos de Don Juan Valera*, en junio de 1932 se celebró en el Instituto *Aguilar y Eslava* una velada a cargo de Federico García Sanchíz, uno de los *charlistas* más afamados de la época. Con tal motivo un grupo de jovencitas se vistió al modo de *Pepita Jiménez* y demás heroínas de las novelas de Valera. En la foto figuran de izquierda a derecha y de arriba abajo: Victoria Montoya, Conchita Mora, Carmen Cruz Hesles (*Pepita Jiménez*), Vicenta Marín, Pepa Alguacil, María Gómez, Eugenia Ortega y Carmen García. Texto y foto: Pepe Garrido Ortega.



Patio del antiguo asilo de Cabra. En ella aparecen sor Mercedes Santiago acompañada de su sobrina Purificación Amo Rascón. Sor Mercedes estuvo destinada en la casa matriz de las Hermanas de los Ancianos Desamparados de Valencia hasta su fallecimiento en 1978. Autor de la foto: Rafael Ruiz Romero. Datación: década de los años 20 del siglo pasado. Información facilitada por Rafael Montes Santiago. Imagen propiedad de Purificación Jiménez Amo.



Foto de la Vizcondesa de Termens con motivo de su boda, celebrada en Cabra el 15 de abril de 1918. La foto está dedicada a sus amigos José Amo Santiago y Purificación Rascón Jiménez. Está realizada en los estudios fotográficos Reutlinger de París en el año 1912. Texto: Rafael Montes Santiago. Foto propiedad de Purificación Jiménez Amo.



Primera iglesia de Gargallo. Foto del año 1969. La iglesia se construyó en las hazas, junto al campo de fútbol Villa Lourdes, adaptando dos casas como las denominadas de Jaén, a la que se añadió una pequeña habitación que servía de sacristía. El retablo fue costeadado por Dña. Pepa Moreno. El primer sagrario era de madera. Posteriormente, D. Fernando Pallarés donó uno dorado. Esta iglesia dependía de la parroquia de los Remedios. Por ella pasaron diversos coadjutores: D. Manuel Zorro, D. Alfonso y D. Francisco Garrido. Cuando se construyó la actual iglesia se constituyó como parroquia de San Francisco y San Rodrigo. Texto y foto propiedad de Rafael Montes Santiago.



Monaguillos de Santo Domingo. Foto realizada en los estudios de Elvira Ruiz. Años aproximados: 1952-1955. La imagen se hizo con motivo del triduo de la Milagrosa. De izquierda a derecha: Pepito Romero (hijo del sacristán), Manuel Lama Morillo, Pepe? Guijarro, Francisco Jiménez Luna y Vicente Serrano. Comentario y texto: María Guijarro Muñoz.



Un equipo con mucha historia a sus espaldas. Arriba, de izquierda a derecha: Pepe "el Moro", Ricardo Benítez (portero), Madero "el Gato", Bonilla, Pepe "el del Céntimo", Manolo Selfas, Ángel Lara, Antonio Montilla. Abajo: Espinar ("Jopillos"), Antonio Muñoz Muñoz, Andrés "el Pernilo", Manolo Montilla "el Cherif" (hermano del "Rubio Montilla"), Eduardo Herrero, Pepe Muñoz "el Liebre" y Manolo Morales ("Moralillos"). La imagen está tomada en la Polideportivo. Texto y foto: Loli Salido Pérez.



El ciclismo siempre ha contado con una gran afición en Cabra gracias a la labor de un nutrido grupo de egabrenses, lo que ha permitido contar con excelentes corredores como los hermanos Gómez del Moral, Antonio Ariza, Juan Antonio Rincón de Prada o Kiko Muñoz, entre otros. Esta foto muestra la entrega de premios en la VII subida a la ermita de la Virgen de la Sierra. Se realizó el 7 de julio de 1970. El premiado, Francisco Cabello, quien ha facilitado la imagen, en la cual aparecen también Miguel Córdoba Flores, Antonio Ariza, Manuel López Peña (por entonces, alcalde de Cabra), José Casas Narváez y, al fondo a la derecha, Antonio Gómez del Moral.



Dora fue durante muchos años limpiadora del Instituto *Aguilar y Eslava*. Trabajadora, de muy buen carácter, entrañable en el trato. Muchas promociones de alumnos guardan un grato recuerdo de ella. Hoy es una encantadora jubilada. En la foto, proporcionada por ella, en la puerta del Instituto, con su inconfundible uniforme, una imagen que nunca que nunca olvidaremos.



Cabra contó con excelentes cines y teatros, hoy todos desaparecidos. En nuestra memoria quedarán para siempre el Teatro Principal (el más antiguo de todos), los cines de verano Santa Ana, España o Jardín Cinema, y el Teatro Julio Romero. En el vestíbulo de este último está tomada esta foto en la que aparecen varios acomodadores. Años 50. De izquierda a derecha: José Guijarro, Muñiz, Julio (era el encargado del personal) y Manuel Ruiz. Foto facilitada por Ángel Ruiz Viñas.



Celebrar un bautizo siempre ha sido un acontecimiento social destacado, aunque antes se celebraba, como todo, de manera sencilla, no sobrepasando el ámbito estrictamente familiar. Los niños tenían un olfato muy especial ante estas celebraciones, pues corrían a las puertas de las iglesias para ver si los padrinos del bautizado eran espléndidos a la hora de lanzar unas monedas al aire, monedas que, por lo general, eran guardadas hasta el Viernes Santo para donarlas al Santo Entierro. La imagen facilitada por Ángel Ruiz Viñas recoge ese instante en que el padrino lanza las monedas a los niños. La escena se desarrolla en el desaparecido claustro de Santo Domingo.



Por razones obvias, había muy pocas ocasiones para hacerse una foto, pues una cámara no estaba al alcance de cualquiera. Más difícil aún era conseguir una foto de estudio. El día de la primera comunión constituía una oportunidad para lograrlo. Se recuerda aún las largas colas que se formaban en los estudios de Foto Elvira, Calvo, Antonio Moreno o los hermanos Medina, pues todas las familias querían satisfacer el mismo deseo. Era común hacerse la foto con hermanos, máxime cuando el padre se encontraba en Francia o Alemania por motivos laborales. Esta imagen corresponde a la primera comunión de Mercedes Porras Alcántara. Años 70.



El Paseo, desde su inauguración en el año 1848, siempre ha sido escenario de multitud de actos públicos y acontecimientos sociales. En realidad, pocos lugares de Cabra traen a la memoria un mayor número de recuerdos. Nuestras vidas están estrecha e irremediabilmente ligadas a él. En las barandas del Salón o bajo la sombra de los castaños de indias han quedado guardados para siempre nuestros mejores secretos. En las cajas de zapatos es posible que tengamos alguna foto de infancia o juventud tomada en el Paseo. En esta imagen que Ángel Ruiz Viñas ha facilitado vemos a unos novios en el día de su boda, con todos sus invitados, en una de las entradas principales del Salón. Ellos también quisieron inmortalizar uno de los días más destacados de sus vidas. Corrían los años 20 del siglo XX.



Foto del enlace matrimonial entre Rafael Espejo la Hoz y Araceli Cubero Gómez de Aranda. Los padrinos fueron Carmen Espejo, hermana del novio, y Rafael Cubero Serrano, padre de la novia. Esta boda fue oficiada por el sacerdote D. Diego Villarejo. Tanto la ceremonia como el banquete se celebraron en la casa del padrino, en la calle Priego, el día 24 de octubre de 1957. Comentario y aportación fotográfica: Pedro Cubero.



Bien es sabido el alto valor de la fotografía como fuente de información, aunque no es cierta la creencia de que una imagen vale más que mil palabras. Ahora bien, la información que proporciona fotos como esta puede competir con un tratado de sociología. La instantánea es una síntesis de toda una época. Se asemeja a un fotograma del mejor cine del neorrealismo italiano de la posguerra europea, aunque pasado por el filtro del año 1970, fecha de la foto. Se trata de la boda de Rosario Ordóñez Linares y Juan Manuel Pulido Lopera. Los padrinos, Carmen Pulido Lopera y Alfonso León Jiménez. Aportación de Maribel Pulido Ordoñez.



Retrato de la boda de Lola Salido Pérez y Manuel Pestana. Diciembre de 1969. La foto está tomada en la entrada principal del desaparecido ambulatorio comarcal, tras la celebración del convite en el bar restaurante Mirasierra. Aparecen los novios junto a un reducido grupo de familia y amigos. En el grupo aparecen personas vinculadas a la creación del Imperio Romano de Cabra desde su fundación: Antonio Salido, Manolo Gálvez el latonero, Paco Castro o Manolo Mendoza el talabartero, quien tantas corazas hizo en su pequeño taller de la calle de la Plaza. Comentario y foto: Lola Salido Pérez.



Foto de boda de M<sup>a</sup> del Carmen Montilla y Juan Muñoz Muñoz, primer alcalde democrático de Cabra. Años 70. La imagen está tomada en el salón de su casa el día en que se casaron. Arriba, de izquierda a derecha: Bernardo Salido, Antonio Rosal, Antonio Muñoz (primo del novio), Pilar Tayón, Manolo Pestana, Leo Serrano y Paco Villalva. Abajo: Maribel Rubia, Lali, Rosa M<sup>a</sup> Serrano, Juan Muñoz, M<sup>a</sup> Carmen Montilla, Loli Salido y un familiar de la novia. Foto aportada por Loli Salido.



Claustro de profesores del Instituto *Aguilar y Eslava* en la década de los años 50. La foto está tomada junto a la verja que separaba los dos patios interiores (al fondo, la clase de Dibujo). Arriba: D. Antonio Jiménez Gan (Ciencias), D. Luis Alcántara (Matemáticas), D. Juan Casimiro Soriguer (Matemáticas), D. José Díez (Filosofía) y el profesor de Griego (D. Juan Antonio?). Abajo: D. Francisco Molina (Preparatoria), D. Ramón Escalada (Literatura), D. José Muñiz (Francés) y D. Rafael Alcántara (Dibujo). Labor de reconocimiento: Antonio Muñoz Muñoz. Foto cedida por Conchi Padilla Pastor.



El actual Instituto de Enseñanza Secundaria *Felipe Solís Villechenous*, popularmente conocido como las Escuelas, fue uno de los primeros centros de Formación Profesional a nivel nacional. Fue inaugurado en el año 1957. Albergó estudiantes de de toda Andalucía y de Extremadura, incluso de Guinea cuando aún era colonia española o Nicaragua, ya en los primeros años 70. La foto recoge a la promoción 1975-1980 de Electrónica. Algunos nombres: Francisco Arcos Baena (Rute), Carlos Areales (Córdoba), J. Genaro Bascón (Montalbán), Pedro Benavente (Córdoba), José M<sup>a</sup> Arévalo (Nueva Carteya), José Calvo de Mora (Cabeza del Buey – Badajoz), Manuel Corrales (Pedrera – Sevilla), Juan Fernández (Obejo), Manuel Fernández (Villaralto), Fracisco Leiva (Benamejí), Manuel Moreno (Villaviciosa), Miguel Ruiz (Fernán Nuñez)... Información y foto facilitadas por José Fernández Álvarez.



Imagen tomada en el patio principal, de estilo mudéjar (único en nuestro pueblo con estas características constructivas), del antiguo palacio de los condes de Cabra (siglo XVI). Desde hace más de un siglo, en este histórico edificio reside el colegio "San José" de las RR. MM. Escolapias. Hasta hace pocas décadas, ha sido un centro docente femenino en gran medida, exceptuando los primeros niveles de enseñanza. En él fueron educadas numerosas generaciones de señoritas tanto de nuestra localidad como del centro de Andalucía. La foto recoge a un grupo de alumnas con madre Irene. Años 60. Imagen propiedad de Francisco Luque.



Durante la dictadura de Franco estaban prohibidos los carnavales. En los años del desarrollismo, en especial las clases medias y las de mayor nivel adquisitivo, aprovechaban las fiestas de Fin de Año para disfrazarse, pero con cierta discreción. Las autoridades toleraban esta actitud siempre y cuando los rostros fueran al descubierto. Es lo que apreciamos en esta fotografía facilitada por Joaquín Ferrer: una fiesta de Fin de Año de los años 60 en la que reconocemos, entre otros, a Mari Sierra Molina, Juan Guerola, Cristóbal Guerrero, Juan Antonio Montilla, Pepe Granados o Joaquín Tobaruela.



Esta imagen pone de manifiesto lo comentado en la fotografía anterior. Se trata de un baile de disfraces en casa de los padres de José María Garrido, en la calle San Martín. El baile se celebró el 28 de diciembre de 1969. En la foto aparecen Maribel Rubia, Mari Sierra Peña, Mari Sierra Vilches, Mari Sierra González, Javier Moreno, Pedro Cubero, Rosa Mari Serrano, Bernardo Salido, Aurita Pérez, Mercedes y Pepita Ortiz Vergara, José Luis Morillo, Antoñita Muriel, Isi y Ramón Cobo, Pili Vargas, Juan Aguilera, Julio Heredia, Juanito Ortega, Rafael Martínez, Lolina Montoro (hija del encargado de las obras de las casas de Jaén en la Barriada), Vicente Vargas... Información facilitada por Maribel Rubia. Foto propiedad de Pedro Cubero.



Cuando se construyó la Barriada, más popularmente conocida como Gargallo (nombre de la empresa constructora), hubo un intento de abrir una plaza de abastos donde hoy se encuentra el Centro Cívico. Fue un fracaso, pues sus vecinos aún conservaron la costumbre de hacer sus compra "bajando" a Cabra. A partir de 1970, cuando el barrio adquirió un peso demográfico, se abrieron comercios ya de consideración. En la foto, la primera droguería, Doguería Loli, más conocida como El Capricho. Tras el mostrador, Lola Vera, hija del dueño del establecimiento. En primer plano, Soledad Salgado, clienta de la calle Acera Fleming. Foto propiedad de Lola Vera.



Pastelería de la familia Fernández en la calle Buitrago, construida en estilo regionalista en los años 30. Se recuerda con nostalgia este establecimiento tan ligado a la vida local. Aún son memorables sus merengues de café, piononos, alemanes, milhojas, lenguas, mazapanes, el huevo hilado, grageas de chocolate, caramelos malvavisco, hojaldres, bizcochos de leche, turrónes, tortas de aceite, isabelas, bombones... Esta foto es todo un manjar para nuestra memoria compartida. Nuestro recuerdo para Pilar, Emilia, Rafalito Fernández y toda su familia de la otra pastelería, la de la calle San Martín. Foto propiedad de Lola Pérez-Aranda.



Las tabernas, hoy prácticamente desaparecidas, siempre constituyeron el mejor lugar de encuentro para sus parroquianos tras las largas jornadas de trabajo. En torno a un mostrador se han ido desgranando vidas enteras, forjándose toda una cultura a golpes de buena amistad y mejor vino. Esta foto, aportada por Pepi Poyato Guardedeño, es un clásico ejemplo de una taberna egabrense de los años 50-60. En el centro está su padre, Antonio Poyato (lechero) con un grupo de amigos. Tras el mostrador, los dueños del establecimiento, Encarnación Roldán y Manuel Mendoza. La taberna se encontraba en la calle Arquilla, frente a la actual plaza de abastos.



En la calle Tinte, muy cerca de la Plaza Vieja, se encontraba la taberna regentada por la familia Piedra, taberna conocida popularmente como Z-Z. En esta foto, de los años 50, aparecen de izquierda a derecha Agustín Rodríguez "el Chiqui", Fernando López "el señor", Manuel Montes Rodríguez "el gordo", Manuel Montes Rodríguez "el cojo Lagañita" (ambos hermanos con el mismo nombre, pues esperando los padres que el mayor se muriera por enfermedad, pusieron el mismo nombre al hermano que nació después) y ¿Antonio? Jiménez. El tabernero, Antonio Piedra "Chamaco". Información e imagen facilitadas por Manuela Ruiz Muñoz.



Uno de los bares de Cabra con más solera fue La Mezquita, regentada durante varias generaciones por la familia Pérez-Aranda. Esta taberna conoció distintas ubicaciones. La primera se estableció en la calle Alonso Uclés, luego pasó a la calle Barahona de Soto, más tarde a la calle San Martín, haciendo esquina con la calle Córdoba (donde estuvo el bar de Blancas) y, por último, en la plaza frente al Ayuntamiento. Durante los veranos de los años 60-70 conocimos también la apertura de La Mezquita como bar de verano en el Paseo, hecho que recoge esta foto que ha facilitado Lola Pérez-Aranda, nieta del fundador.



A su manera, Cabra también tuvo su "movida" a finales de los años 70. Eran tiempos de transición, de búsqueda de nuevos horizontes, de enorme ganas de alcanzar la plena libertad que generaciones anteriores nunca tuvieron a su alcance. Esta imagen parece transmitirnos esos tiempos que, como todo, son ya irrepetibles. La toma está realizada tras tomar unas copas en *Las Marismas*, conocidísimo mesón de Manolo Piedra, cuyo cierre aún se lamenta. La fachada de fondo es la de la ferretería La Llave. En la imagen, Aurora Luna, M<sup>a</sup> Luisa Luna, Aurora Murillo, Maya, Ochoa, Nati Roldán y Vergillos. Foto propiedad de M<sup>a</sup> Luisa Luna Murillo.



Fotografía fechada en 1898. En la bicicleta aparece montado Francisco Gómez de Aranda. Como puede observarse, esta bicicleta no tenía ni frenos ni luces. Se recuerda aún la anécdota de que Gómez de Aranda, junto a un grupo de ciclistas cordobeses, hicieron un viaje de Córdoba a Madrid con este tipo de bicicletas. Sólo llegaron al destino previsto tres, entre ellos el señor fotografiado. Comentario e imagen facilitado por Pedro Cubero.



Primer coche que vino a Cabra. Fue adquirido de segunda mano por Francisco Gómez de Aranda en el año 1905. Se guardaba en la casa de la familia en la calle Priego (actual sede del Patronato Municipal de Servicios Sociales), entrando por la calle Amezcua. Es un coche de marca Olsmobile, modelo 1899. Pesaba 350 kg y la velocidad máxima que alcanzaba era de 42 km/h. Llevaba cuatro asientos "vis a vis" y la dirección se accionaba por medio de una palanca de doble brazo. Costó un precio relativamente bajo (6000 ptas) a causa de su excesivo consumo (ocho litros de Cabra a Monturque). Empleaba como carburante petróleo. El fabricante anunciaba que "consumía lo mismo de noche que de día". Fue disfrutado durante algo más de un año por sus dueños, quienes se deshicieron de él a causa de una grave avería sin posible reparación en aquella época. Información y foto facilitadas por Pedro Cubero.



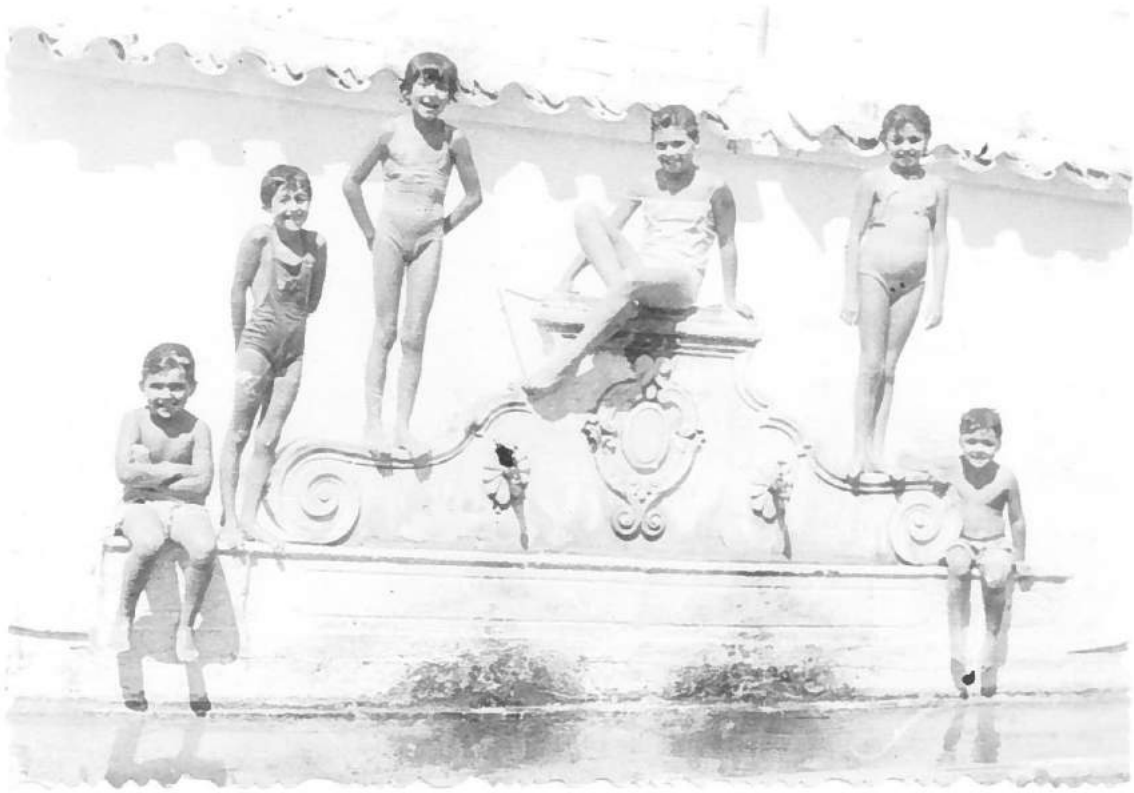
Instantánea de los años 50 que más bien parece un excelente fotograma perteneciente al mejor cine europeo de la época. La toma recoge el trasiego en el Martinete ante la marcha del equipo de fútbol que recibía el mismo nombre. Un camión era el medio de transporte para trasladar a los jugadores. Foto proporcionada por Juan Miguel Arévalo Cuesta.



"Leona" de la empresa Corpas que realizaba el servicio de Lucena a Valenzuela pasando por Cabra, Doña Mencía, Zuheros, Luque, Baena y Albendín. A este coche se le debe el conocido dicho: "¡Adiós coche Corpas, que te vas y no me montas!". Se trata de un Chevrolet cuatro cilindros del año 1927. En la foto, Rafalito "Mariñosa" con José Corpas "Cabeza". Foto perteneciente al álbum de la familia Luna Leiva



Rafalito Prieto, uno de los taxistas de Cabra más veteranos y queridos. La foto está realizada en los años 40. Junto a Rafalito, su conocido taxi: un Chevrolet de cuatro cilindros del año 1928. Fue adquirido por 7000 ptas. Foto propiedad de Maruja Prieto.



Estanque que se encontraba en el patio del desaparecido Banco de España. Durante el verano se usaba como improvisada "piscina" para disfrute de los hijos de los empleados que residían en el mismo edificio. La foto está tomada en los años 60. A destacar el precioso frontal dieciochesco del estanque, afortunadamente hoy conservado a la entrada del patio de la Casa de la Cultura. Foto facilitada por Socorro Moral Moral.



Piscina que había en el patio central del colegio de Nuestra Señora de la Sierra. Durante los veranos de los años 60 se utilizó como piscina pública exclusivamente de mujeres, salvo niños de corta edad debidamente acompañados. Este colegio, proyectado durante la II República, no se inauguró hasta el año 1957, contando con la peculiaridad en sus instalaciones de esta piscina al aire libre y otra cubierta de pequeñas dimensiones, con sus correspondientes vestuarios, algo inconcebible en los actuales centros docentes. Foto facilitada por Margarita Serrano Murillo.



Piscina de los Baños de San Juan, una de las más antiguas de Cabra. Hasta los años 60 fue de uso exclusivo para hombres. Durante la misma década, la piscina de la Fuente de las Piedras también tenía igual carácter. En la memoria de varias generaciones se guarda gratos recuerdos de los Baños de San Juan. Tenían la singularidad de unas "cuevas" en las que nacía el agua, en la misma piscina que con anterioridad fue alberca para el riego de las huertas circundantes. En la foto podemos ver al "Rubio" Sabariego lanzándose de cabeza a la piscina, un ejercicio muy habitual por entonces, hoy terminantemente prohibido. El lanzamiento se hace en una piscina de escasa profundidad (en el pared encalada podemos observar un máximo de 2,30 m) y fuera del trampolín (el muro superior estaba reservado para los más osados). Foto propiedad de Mari Carmen Sabariego.

Paisaje urbano



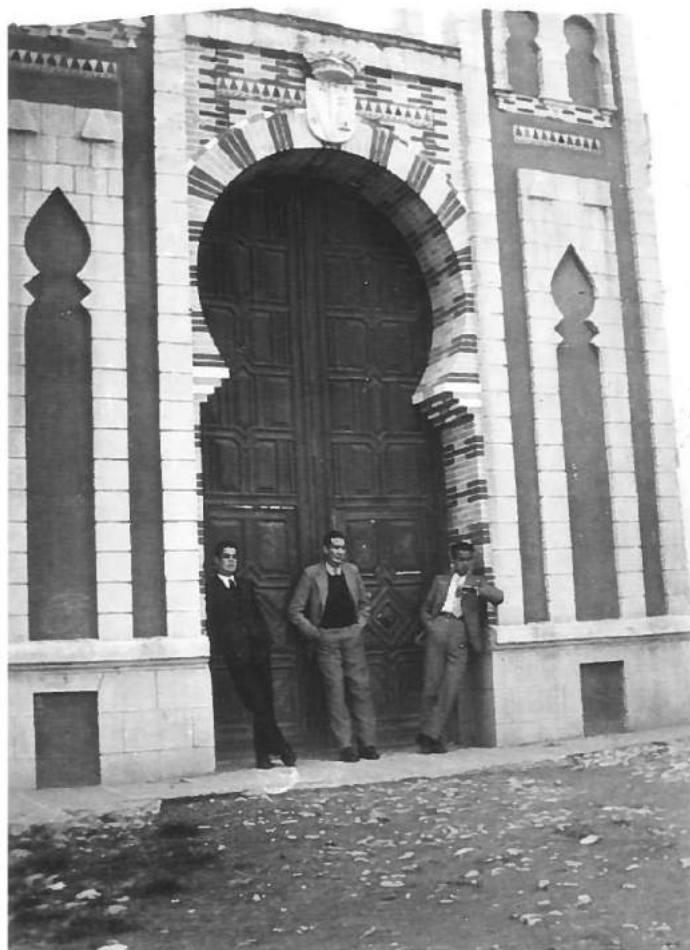
Las rotulaciones de las calles Cabra, acompañadas en muchas ocasiones por el número de la manzana correspondiente, poseían una identidad propia, tanto por el material utilizado (caliza blanca de la Sierra) como por el tipo de letra. Hoy casi han desaparecido, siendo sustituidas por tal variedad de formatos que ha pasado a ser un elemento urbano prácticamente desapercibido. En esta imagen tomada en 1992, un ejemplo de antigua rotulación en el barrio de la Villa. La foto, propiedad de Rafael Luna Leiva, fue primer premio en el I Concurso de Fotografía *Ciudad de Cabra*.



Perspectiva del barrio de la Villa desde la Cuesta de San Juan tomada en la década de los años 50. Junto al campanario de la parroquia de la Asunción y Ángeles destaca el lienzo de la muralla medieval en su cara este, muralla que forma parte de la casa de vecinos que había en lo que hoy es la plaza Rubén Darío. Foto perteneciente a Elvira Padillo Ruiz.



Detalle del contrafuerte circular de la muralla del barrio de la Villa realizado por pequeños sillares y mampostería. Al fondo, la ermita de San Cristóbal y el barrio del Cerro. Hasta los años 60, las murallas no estaban coronadas por las actuales almenas, siendo este elemento un añadido posterior de escasa relevancia patrimonial. Imagen de los años 40-50 realizada por Manuel Rascón. Foto de la colección familiar de Adolfo Molina Guarddón.



Entrada de la casa de las hermanas franciscanas, conocida popularmente como *Palacio*. La construcción actual fue realizada en los años 30 tras ser adquirida por Luis Pallarés como vivienda habitual de su hijo con motivo del enlace matrimonial con Magdalena Muñoz Cobo, condesa de Colomera. La nueva casa se hizo siguiendo los cánones constructivos en vigor por aquella época: en estilo regionalista inspirado en el arte califal y nazarí. En la foto se observa la portada del palacete, con un amplio vano de entrada en forma de arco de herradura y acentuadas dovelas hoy no percibidas. La imagen la proporciona M<sup>a</sup> Luisa Luna Murillo. Está tomada en los años 40 y en ella aparecen Antonio Luna, Antonio Tienda y Adolfo Ríos.



La Plaza Vieja nevada a finales de la segunda década del siglo XX. Magnífica imagen facilitada por Margarita Moral Ruiz en la que apreciamos la desaparecida arquitectura popular que ocupaba el espacio donde a finales de los años 50 se construyó la Cooperativa de Aceite, edificio aún presente en la plaza. A la izquierda, se observa adherido al murallón de las Escolapias un fragmento de las antiguas Audiencias, aún no derribadas cuando se hizo esta foto, cuyo autor es posible que sea Rafael Ruiz Romero, hermano de Venancio Ruiz, ambos maestros de la fotografía para varias generaciones de egabrenses. Es la foto más antigua de la Plaza Vieja nevada.



En este recorrido fotográfico de la impronta urbanística de Cabra a lo largo del siglo XX no podía faltar la Plaza Vieja, construida en el siglo XVI como plaza mayor de la localidad. Al oeste de esta plaza se encontraban las antiguas Audiencias, cuya decisión de ser derruidas ya se tomó en torno a 1911, siendo llevada a cabo en la década siguiente. Esta imagen, tomada a finales de los años 20, ya nos ofrece el aspecto que más o menos se ha mantenido hasta la actualidad: un despejado campanario dominando todo el espacio con una zona ajardinada en su parte delantera en la que ya están plantadas las palmeras que luego han de convertirse en otro elemento de identidad. Foto de la colección privada de Carlota Ruiz.



Durante los años de la Dictadura de Primo de Rivera se transformó el espacio de la plaza en sí, construyéndose en alto una zona ajardinada en todo su perímetro con una fuente central. Esta fuente, conocida como la de las ranas, era de gran belleza y gozaba de gran aceptación popular. Estaba hecha de cerámica vidriada, siguiendo el estilo "sevillano" imperante en la época. El interior de la plaza era circular y en las cuatro esquinas se colocaron bancos que tenían a su vez una función publicitaria, tal y como puede observarse en esta foto facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



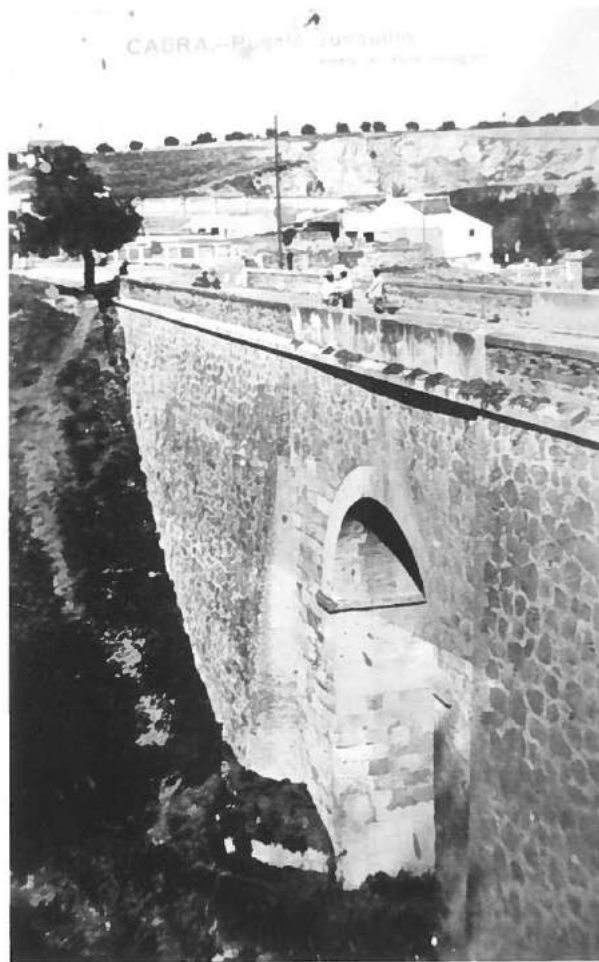
En primer plano, la fuente de las ranas. Tenía forma de estrella de ocho puntas y una rana en cada uno de los ángulos interiores, de cerámica, haciendo la función de surtidores de agua. En el centro, un ave acuática también como surtidor. Al fondo, la fachada del edificio de ladrillo visto (siglo XVIII) que domina la plaza en su lado oriental, edificio que afortunadamente aún se conserva con las mismas trazas. A la izquierda de la imagen, muestra de arquitectura popular ya ausente en la zona. Aportación de Margarita Moral Ruiz.



Vista del lado occidental de la Plaza Vieja. Finales de los años 40. En esta foto ya se observan cambios sustanciales. Por un lado, la fuente de las ranas ha sido sustituida durante esta década por la actual fuente mixtilínea de caliza blanca. La plaza está al mismo nivel del suelo y ha perdido toda la impronta regionalista que venía presentando desde los años 20. En el primer jardín donde comienza la cuesta de la Villa (cuesta que se acentúa tras el derribo de las Audiencias, pues el terreno se rellenó con sus escombros), setos con la leyenda "Arriba España". Son los años de la posguerra. A la derecha de la foto, junto a un quiosco, el primer surtidor de gasolina (había otro a la izquierda que la foto no recoge). Aún se mantiene la arboleda existente entre el campanario y unas palmeras ya crecidas. Foto propiedad de la familia Ruiz Viñas.



La Plaza Vieja a finales de los años 80. Pocos cambios se observan en la plaza en sí. Los mismos se producen en la parte occidental: las palmeras ya dominan el horizonte en competencia con el campanario, aparición de cipreses antes no observados, ausencia de la arboleda en el espacio intermedio entre la Parroquia y la cuesta, presencia de piezas arquitectónicas a modo de reliquias arqueológicas con función decorativa (columnas y capiteles descontextualizados que fueron colocados en la década de los años 70). Foto de Rafael Luna Leiva.



Costal oriental del puente Junquillo, hoy enterrado. Este puente fue construido en el siglo XVII por el cantero de Priego Luis González Bailén, maestro mayor de obras de los condes de Cabra, autor de la portada manierista del Instituto *Aguilar y Eslava*, interviniendo con los jaspes rojos de la Sierra en obras de gran calado como el retablo mayor de la catedral de Córdoba o el trascoro de la catedral de Sevilla. Al fondo de la imagen pueden observarse alfarerías en la zona de los Barreros. Autor de la foto: Rafael Ruiz Romero. Foto facilitada por Adolfo Molina Guarddón.



Puente del Fondón, obra realizada por Luis González Bailén en el siglo XVII. Las obras del cantero prieguense están relacionadas con la explotación de jaspes rojos del pago de Las Losillas, en el término de Cabra, cercano a la pedanía de los Llanos de Don Juan. La explotación de estas canteras permitió que se establecieran en nuestra localidad importantes maestros del barroco andaluz como José Granados de la Barrera o Melchor de Aguirre. Foto tomada en torno a 1930 cedida por Elvira Padillo Ruiz.



Cuesta de San Juan, barrio del Cerro. Interesante imagen en la que apreciamos esta clásica vista de Cabra sin los característicos arcos, posteriormente construidos a finales de los años 50 en un intento de subrayar el tipismo de nuestros barrios más antiguos. A destacar una arquitectura autóctona difícilmente mantenida a lo largo del siglo XX. Foto facilitada por Adolfo Molina Guarddón.



Cuesta de San Juan. Datación aproximada de la imagen: comienzo de los años 60. Cuando se tomó esta foto hacía poco tiempo que se habían construido los arcos de esta calle, elementos con una función más decorativa que arquitectónica. La arquitectura doméstica se mantiene a pesar de su deterioro evidente, aportando personalidad propia a un barrio ejemplo de lo que no debe hacerse, mal planificado en cuanto a su propia identidad. Al fondo, el Campanario, inconfundible hito de piedra. Foto propiedad de Lola Pérez-Aranda.



Cuesta de San Juan del barrio del Cerro. Datación aproximada: en torno a 1960. Los fotógrafos que aparecen a la derecha parecen presagiar que una época está a punto de finalizar. Desean registrar para la posteridad algo tan común como una reata de borricos. Llama la atención el clásico empedrado de la calle. Tan bello y tan incómodo al mismo tiempo. Fue sustituido a comienzo de los años 80. A la izquierda, la casa natal del cantaor de flamenco Cayetano Muriel "el Niño de Cabra". Foto propiedad de Lola Pérez-Aranda.



Cuesta de San Juan. Barrio del Cerro. Datación: en torno a 1983. En esta foto ya se aprecia la sustitución del antiguo empedrado por el nuevo pavimento, resultado de una mayor atención municipal a los barrios populares. A la izquierda, la desaparecida casa de la Tempranilla. A la derecha, arranque del Llanete de las Cabras o Plaza Colombia. Foto propiedad de Eduardo Osuna.



Plaza de Santa María la Mayor. Barrio del Cerro. Datación aproximada: años 40-50. De ser una sobria plaza de barrio, consustancial a nuestro urbanismo, se ha ido convirtiendo en un espacio al que le van sobrando elementos. La cruz, desplazada al fondo, ha sido cambiada de lugar en diversas ocasiones. En el rincón, la casa del Menta, antigua casa de la nobleza local (aún se conservan los desdibujados blasones que flanquean la portada) que, como otras muchas, pasó a ser casa de vecinos. Fue derribada en los años 70 para la construcción de un bloque de pisos. Las columnas y capiteles de corintio genovés de su patio se encuentran dispersos por distintos lugares de Cabra (a modo de hito, una columna se colocó en el patio de entrada a las Escolapias). En el pozo de esta casa se encontró la inscripción romana de la diosa Daeva, única divinidad de origen celta hallada en el sur peninsular. Foto cedida por Lola Pérez-Aranda.



Distribuidor de la planta baja de una antigua casa del Cerro, único ejemplo de arquitectura popular que se conserva en la actualidad. Fue hasta hace poco casa de vecinos. Las escaleras del fondo conducen a las distintas alcobas donde vivían varias familias, así como al desván. El techo, de vigas. La instalación eléctrica, como antes. Por encima de la puerta del fondo, un respiradero de habitación posiblemente destinada en su día a despensa. Las puertas, de cuarterones. El rodapié, pintado. El suelo, de cemento. Foto de Rafael Luna Leiva. Año 2013.



Casa de la Tempranilla. Calle Cuesta de San Juan, barrio del Cerro. Antigua casa de vecinos hoy desaparecida. La foto recoge el lateral porticado del patio principal de dicha casa. Columnas de caliza pulcramente encaladas (vieja costumbre local). Dinteles con vigas de madera. Suelo empedrado. Sobriedad arquitectónica. Foto de Rafael Luna Leiva. Año: 1989.



Antigua plaza dedicada al poeta local Juan Soca. Año de la foto: 1989. Esta plaza, en la actualidad muy cambiada, es un ejemplo de la austeridad urbanística imperante en Cabra hasta los años 60-70. Los elementos arquitectónicos que la adornan están descontextualizados. Son restos de casas solariegas derribadas a comienzos de la década de los 70. Imagen propiedad de Rafael Luna Leiva.



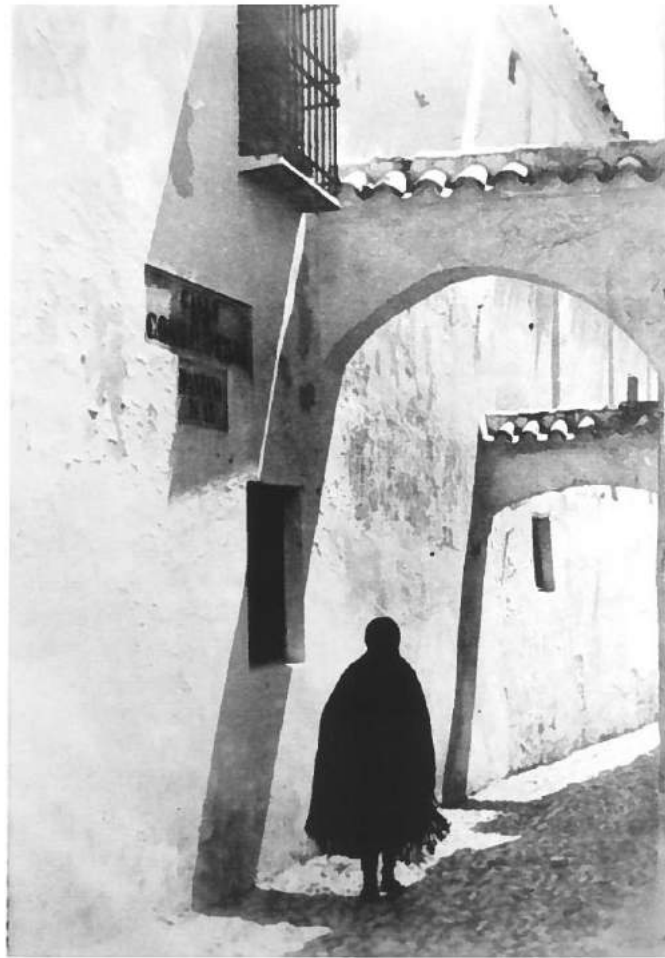
Puerta del Sol, entrada oriental al barrio del Cerro. El arco de estilo neomudéjar que se observa en la foto fue diseñado por Agustín Pérez-Aranda, profesor de dibujo en el Instituto *Aguilar y Eslava*. Se construyó en el año 1960 siendo alcalde de Cabra José M<sup>o</sup> Muñoz Gil, muy conocido por su empeño en convertir a Cabra en un típico pueblo andaluz según la concepción de la época, cuando el turismo era una incipiente industria que empezaba a dejar buenos réditos. El maestro de obras que intervino en la construcción de este arco fue Cantero, esposo de Luisa Rosal. Información facilitada por Antonio Muñoz Muñoz. Año aproximado de la foto: 1983. Imagen propiedad de Eduardo Osuna.



Cuesta Bachiller León en los años 30. De antiguo, una de las calles más importantes de Cabra, de ahí que en ella se encuentre una de las casas nobiliarias más destacadas, utilizándose como sede del cuartel de la Guardia Civil hasta finales de los 60 (aparece a la derecha de la imagen). Esta calle siempre ha sido objeto de pintores y fotógrafos por su carácter pintoresco (el Campanario como fondo, la arquitectura, la inclinación de la calle en sí o el empedrado como pavimento). En la actualidad ha perdido dicho carácter. Foto facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



Cuesta Bachiller León en el año 1963. Fachada del antiguo cuartel de la Guardia Civil. En ella destaca una de las portadas barrocas más relevantes de Cibra que, tras el derribo del edificio, se ha conservado hasta la actualidad. Llama la atención cómo el vano de esta portada deja de realizar su función de entrada al edificio, siendo sustituido por una ventana. En la foto, con tricornio, el guardia civil Corpas. Sin tricornio, el guardia Ruiz Maza. La niña es hija del guardia Folk Castaño. Información e imagen facilitadas por Francisco Ruiz Fernández.



Calle de Gonzalo Silva en los años 40. El buen ojo fotográfico del autor de la imagen, a través de un cuidado contraluz, subraya la belleza de esta pintoresca calle que pocas modificaciones ha sufrido en el transcurso de los años. Buen ejemplo de la austeridad urbanística y arquitectónica en nuestro pueblo. En pocas imágenes de esta calle tantas veces fotografiada aparece el empedrado del pavimento. Mujer con mantón o toquillón oscuro a modo de abrigo. Foto facilitada por Adolfo Molina Guarddón.



Casa solariega de la familia Cubero Gómez de Aranda en la calle Priego. Fecha de la foto: 1940. Esta casa fue rehabilitada por Francisco Gómez de Aranda a principios del siglo XX sobre la antigua de sus padres. Tanto en la los arcos de los balcones como en el zaguán se han conservando azulejos granadinos. En este último caso, de diseño neorenacentista. La portada es de estilo neoclásico (Cabra cuenta con pocos ejemplos, destacando la Casa de las Columnas), efectuada con piedra caliza de la Sierra. Estupenda la cerrajería de ventanas y balcones. En los años 70 fue sede del Ayuntamiento de Cabra. Actualmente, en la fachada, hay uno de los escudos más antiguos de la ciudad, realizado en piedra caliza (siglo XVIII). Hoy es sede del Patronato Municipal de Bienestar Social. Información y foto facilitadas por Pedro Cubero.



Año 1932. Patio de la casa solariega que la familia Cubero Gómez de Aranda tenía en la calle Priego nº 26 (actual sede del Patronato Municipal de Bienestar Social). De izquierda a derecha: Paquita Gómez de Aranda, esposa de Rafael Cubero; Eugenia Ortega, esposa de Carlos Garrido; María Ortega, esposa de Pedro Gómez de Aranda, y María Vergara, esposa de Antonio Ortega. Las niñas son: María Cubero, esposa de Fernando Heredia; Araceli Cubero, esposa de Rafael Espejo, e Inés Cubero, esposa de Valeriano León. Al fondo a la izquierda se observa en su sitio original la fuente de mármol que actualmente se encuentra en la Cuesta del Avellano del barrio del Cerro. Imagen y comentarios facilitados por Pedro Cubero.



Fuente que había en la calle Juan Valera, esquina con la calle Álamos, durante los años 30-40. De doble taza y frontal mixtilíneo realizada en piedra caliza. En los años 60 aparece esta misma fuente ubicada en la bifurcación de las calles Tinte y Platerías. La imagen fue tomada en los años 40. En ella aparecen Aurora Murillo y Encarnita Moreno. Foto propiedad de M<sup>a</sup> Luisa Luna Murillo.



Patio de casa de vecinos en la calle Terzuela, hoy desaparecida. En esta casa se fundó el primer asilo de Cabra a finales del siglo XIX. Según el historiador local Nicolás Albornoz, en este domicilio se hizo la urna de plata del Santo Entierro. En la foto observamos el lateral norte del patio, porticado con columnas encaladas y arcos de medio punto. Lo que pudo ser una galería abierta de casa solariega fue tapiada para ganar espacio al ser destinada la vivienda a casa de vecinos. Foto de Rafael Luna Leiva realizada en 1989.



Perspectiva de la calle San Martín en junio de 1976. La calle aparece anegada tras una fuerte tormenta, provocando en la localidad varios destrozos como la inundación de las piscinas del Parque Sindical o la desaparición de los puentes de "mocos" de la Fuente del Río. A la izquierda de la imagen, la casa del marqués de Escalona (desaparecida, aunque reconstruida en la actualidad a modo de imitación su fachada principal). Al fondo, la torre del reloj del Ayuntamiento construido en los años 70. Foto facilitada por Manuel Durán González.



Entrada a la calle Alcaidesa por la calle San Martín. Foto de los años 80 realizada por Madero. Edificio de la izquierda, casa del marqués de Escalona. Edificio de la derecha, donde estuvo a mediados del siglo XX el Hotel Central. En la imagen puede observarse el pasillo voladizo que pudo comunicar en su día ambos edificios, pasillo hoy desaparecido. Foto: colección de Rafael Arroyo Jurado.



Perspectiva de la calle San Martín durante la segunda década del siglo XX. Por ese tiempo esta calle se denominaba Sánchez Guerra. Prácticamente no se conserva ningún edificio que observamos en la imagen. A la derecha, amplio acerado con varios establecimientos. En ambos lados, aparecen edificios con frontones partidos sobre los balcones, conteniendo escudos de armas (reminiscencia de antiguas casas pertenecientes a la nobleza local). Foto: colección de Rafael Arroyo Jurado.



Perspectiva de la plaza del Ayuntamiento a finales de los años 20 del siglo pasado. Al fondo, el antiguo edificio municipal que ocupó el espacio del desamortizado convento de San Martín. Al fondo a la derecha, la antigua plaza de abastos con su recordada "sombriilla" y el edificio de las pescaderías. La plaza cuenta con arboleda (plátanos del paseo) y jardines con incipientes palmeras. La instantánea es rica en muchos aspectos, recogiendo el trasiego de un día laborable (señor portando maleta de madera al hombro y otro con un carro, señora con cría en brazos y canasto para ir a la compra...), buena colección de vehículos, carretas, etc. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



Plaza del Ayuntamiento en la década de los 40 del siglo pasado. Se observan algunas variantes con respecto a la imagen anterior, destacando la aparición en la fachada principal de la casa consistorial el símbolo franquista del yugo y las flechas. En el jardín central, con palmeras ya crecidas, un quiosco de prensa. Foto facilitada por M<sup>a</sup> Luisa Luna Murillo.



Plaza del Ayuntamiento en los años 60. Percibimos una nueva evolución de todo este entorno, históricamente sometido a los vaivenes de las distintas corporaciones municipales, dejando cada una su impronta. Gran cambio en la plaza de abastos tanto en el cerramiento externo como en la desaparición de la "sombrilla" o cubierta. Desaparecen las palmeras de los jardines. En primer plano, naranjos en sustitución de la arboleda de los años 20. Muy a destacar un detalle escasamente recogido en fotografías: el fragmento de portada protobarroca que aparece a la izquierda, en la entrada principal al Ayuntamiento. Dicha portada se encontraba a la entrada del molino del Duque, en el Junquillo, propiedad de los condes de Cabra. Esta portada se halla colocada en la actualidad en la Plaza Vieja, a la entrada de la Oficina de Turismo. Foto facilitada por Lola Pérez-Aranda.



Reunión de amigos en lo que fue el bar de Francisco Cobos de la calle San Martín, luego oficina de correos. Foto realizada en el año 1935. Este edificio, tanto en su fachada, es una buena muestra de la arquitectura neorrenacentista en Cabra. En el interior, hoy ocupado por un bazar, ha desaparecido tanto el excelente zócalo de azulejos como las yeserías y arcos de herradura. En la imagen, a la derecha, el primero con gafas, Francisco Corpas López, alcalde de Cabra en 1930 y Gobernador Civil en Huesca y Soria durante los años 1933-36. Foto propiedad de la familia Corpas-Jiménez.



Foto tomada en la primavera de 1932. En ella aparece Rafael Luque Gómez, con traje oscuro y sombrero, maestro de obras que hizo este magnífico edificio de corte regionalista. Le acompaña en la imagen los obreros que participaron en su construcción. En la actualidad, residen en este edificio sus nietas. Rafael Luque realizó varias obras en Cabra como la Electra o el monumento de la Media Luna en el Paseo, siguiendo las pautas del regionalismo arquitectónico que adquirió durante su estancia en Sevilla en los años previos a la Exposición Iberoamericana de 1929. Trabajó cerca del círculo Aníbal González, maestro introductor de este movimiento arquitectónico en la capital andaluza. Información e imagen facilitadas por Celso Moreno.



Esquina de la calle San Martín con Santa Rosalía. Año 1970. Tienda de electrodomésticos de Manuel Pérez Cosano, comercio de referencia en Cabra en los años 60-70. Fue la tienda que vendió los primeros televisores que llegaron a la localidad. Aún se recuerda la cantidad de vecinos que se agolpaban ante estos escaparates para presenciar aquella "radio que se veía". Tal conmoción produjo, que hasta la "manta" o carta de ajuste se presenciaba. La gente se iba temprano a los escaparates para coger sitio antes de que diesen comienzo las emisiones. Foto realizada por Manuel Durán González, quien asimismo fue empleado en esta empresa.



Perspectiva de la calle Baena en los años 20. Una imagen que ofrece gran cantidad de información. A la derecha, la casa que la familia Pallarès ya había construido por esas fechas (casa aún conservada). Arboleda a lo largo de toda la calle, vida apacible (amigos charlando en la calzada, niños cruzando la misma con toda tranquilidad), burros de carga, una nota de modernidad en el coche aparcado... Foto facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



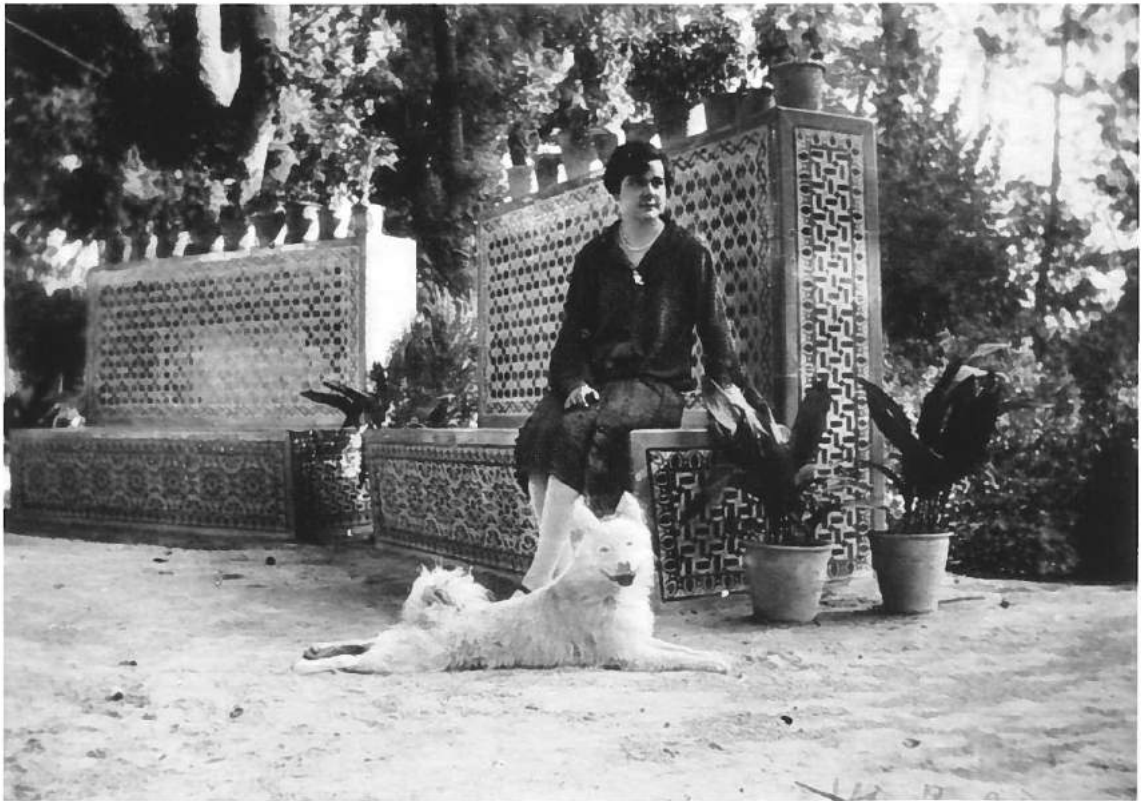
Arcos de la calle Baena en los años 50-60. Por documentos gráficos, se tiene constancia de la existencia de estos arcos en el siglo XIX, los cuales siempre cumplieron su función de entrada a Cabra a modo de arco triunfal. Posiblemente su construcción es debida a la ubicación del Ayuntamiento en su emplazamiento actual en torno a 1850 y la "necesidad" de vincularlo con la capital del reino a través de la calle Baena y la carretera que lleva a dicha localidad, trazada precisamente durante esa centuria. Por problemas de tráfico, estos arcos se derribaron en los años 70. Al fondo, la ermita del Calvario y el ventorro cuyo dueño fue el saetero egabrense Manuel Lama "El Paleta". Foto propiedad de Lola Pérez-Aranda.



Los arcos de la calle Baena en 1986, año en que se volvieron a construir con algunas variantes. Lo cierto es que tras ser derribados los antiguos, en la zona quedó un vacío visual al que no se le encontró más alternativa que la nueva construcción. El autor de esta intervención fue el arquitecto José María Ramos Lazo, quien ha facilitado la imagen.



La fuente de los arcos de la calle Baena en el año 1963. Cabra contó con varias fuentes de estas características en las diferentes entradas al pueblo. Aún se conservan esta de la imagen y la de Caño Gordo, habiendo desaparecido hace unos años la que se encontraba en el puente Junquillo. Tenían la misión de abrevadero para el ganado. En la foto apreciamos aún el "tajo" del arroyo de la Tejera, separando al barrio de Belén del núcleo urbano. Dicho arroyo fue embovedado a partir de los años 70, rellenándose todo el desnivel y construyéndose en la zona el actual parque de la Tejera, inaugurado en el año 1991. Foto propiedad de José Repullo, quien aparece junto a unos amigos encima del frontal de la fuente.



El Paseo Alcántara Romero, proyecto de dicho alcalde. Se trata de una de las intervenciones urbanísticas más importantes de Cabra durante el siglo XIX, determinando decisivamente su expansión hacia el este del municipio en unión con la Plaza de Toros (1857) y la construcción de la estación del ferrocarril (finales de la misma centuria). El Paseo se inauguró en 1848, siendo uno de los parques públicos más antiguos y de mayor belleza de la provincia de Córdoba. Durante los años 20 se realizó una serie de intervenciones en este parque que realzaron su belleza, entre los que hay que destacar los bancos de piano, contruidos con azulejos de cerámica vidriada al estilo de los que se hicieron por la época en el parque M<sup>a</sup> Luisa de Sevilla. La foto corresponde a dicha década del siglo pasado y ha sido facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



Foto de familia en una glorieta del Paseo junto a uno de los característicos bancos de piano de los años 20, década a la que pertenece esta foto proporcionada por Elvira Padillo Ruiz. Tras la desaparición de este tipo de bancos en el Paseo de Cabra, se volvieron a colocar otros nuevos en la intervención municipal de 1988. En la actualidad, el Ayuntamiento vuelve a realizar otros nuevos asientos sirviendo como modelo el que aparece en esta imagen.



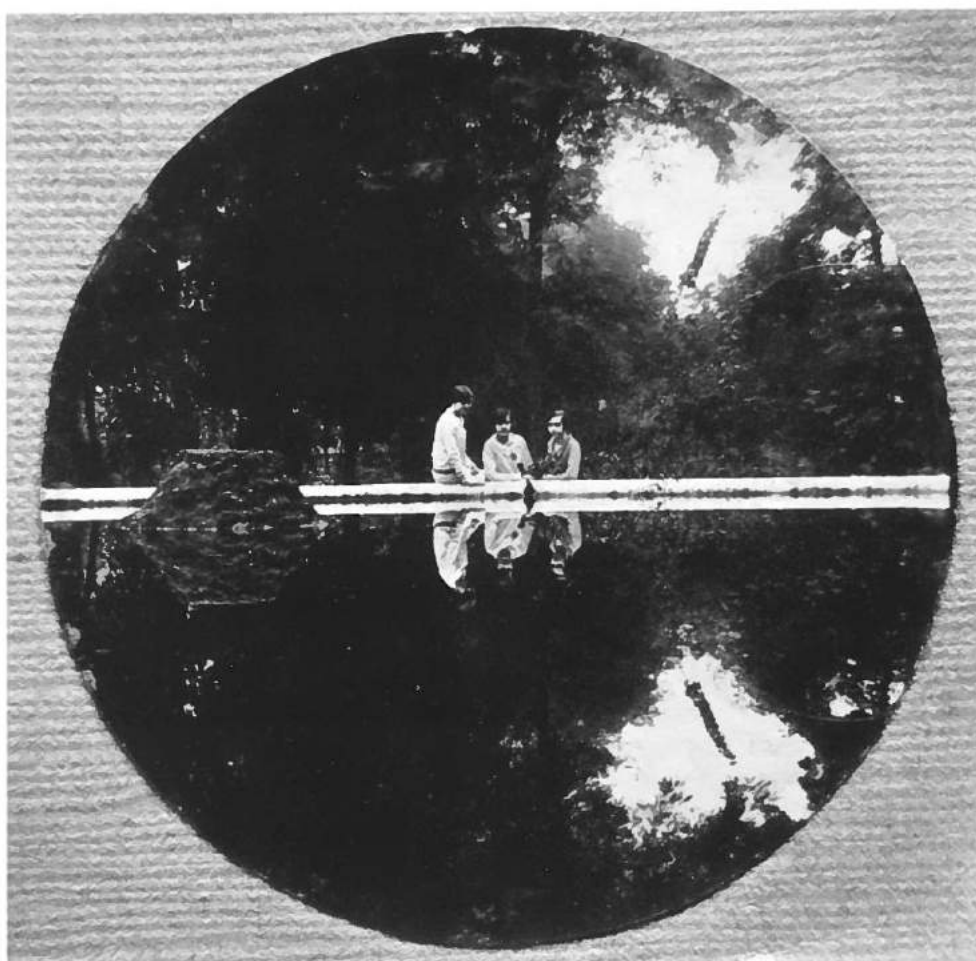
Vista de la iglesia de la Soledad desde el parque Alcántara Romero. La foto corresponde a los años 50, cuando el Paseo aún estaba cercado por una verja, la cual fue desmontada en torno a 1960, volviéndose a colocar una nueva entre los años 2005-2007. Al fondo, podemos apreciar el molino de la familia Piedra y, más a la izquierda, las taquillas del Cine España. Foto facilitada por Lola Pérez-Aranda.



Foto del salón del Paseo. Finales de los años 20. El parque Alcántara Romero fue un proyecto bien diseñado, cuyo trazado recibe las influencias de los postulados de la arquitectura urbana del siglo XIX. Un buen exponente es esta zona del Paseo elevada como lugar de encuentro y escenario de acontecimientos sociales, siendo el lugar más soleado durante los días de invierno. En los años 20 se lleva a cabo una serie de intervenciones bajo la dirección del maestro de obras Rafael Luque Gómez. En la imagen, de izquierda a derecha, Carlota y Elvira Ruiz. Aportación fotográfica de Elvira Padillo Ruiz.



Foto de la familia Ruiz Romero en el salón del Paseo. Años 20. Los asientos de este espacio colectivo siempre han servido de apoyo a la conversación, al amor o al encuentro entre las personas queridas. Era costumbre pasearse por su plataforma en los días soleados de invierno, o rodeándolo en las tardes-noches de verano. La baranda que hay en todo su perímetro es uno de los iconos locales.



El estanque o pilón del Paseo en los años 20. Este constituyó un elemento esencial en la historia del parque hasta su desaparición en los años 70. Vino a ser como la alberca del mismo, rememorando las huertas que existían en este lugar antes de hacerse el Paseo. Hoy queda fosilizado el lugar en un círculo de chino cordobés en torno a la fuente que formó parte del claustro de Santo Domingo. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



El estanque del Paseo en los años 20. Hasta la década de los años 60 fue costumbre arrojar a este pilón a los alumnos novatos del Instituto *Aguilar y Eslava* en la festividad del 8 de diciembre, día de la Inmaculada, titular del Real Colegio. También fue un estanque con patos, para delicia de los más pequeños. Foto propiedad de Margarita Moral Ruiz.



Paseo Alcántara Romero. Glorieta de la Media Luna. Año 1926-27. Se hizo para conmemorar la hazaña del Plus Ultra, primer hidroavión que cruzó el océano Atlántico. El artífice de esta obra fue Rafael Luque, siguiendo las trazas regionalistas de influencia sevillana, utilizándose para ello ladrillo visto, cerámica vidriada con diseños renacentistas y artística baranda y farolas de excelente factura, recordando preciosos rincones del parque de M<sup>a</sup> Luisa como la Plaza de España o de América. La Media Luna siempre sirvió de escenario para multitud de fotografías, como es el caso de esta imagen que recoge los invitados a una boda. Los novios: Rosario Ruiz López y Rafael Gutiérrez. Aportación fotográfica de Margarita Moral Ruiz.



Glorieta de Juan Valera. Paseo Alcántara-Romero. Año: 1936. Foto realizada por Elvira Ruiz. Esta foto sirvió como tarjeta postal para ser enviada a una amiga que se encontraba fuera de Cabra. La instantánea recoge al completo la concepción original de este conocido monumento local dedicado al más conocido de los escritores egabrenses. En los años 70 se derribó la caseta o quiosco de mármol que aparece en la imagen a la derecha con objeto de abrir una entrada al parque por ese lugar. Era creencia popular que dicha caseta guardaba las obras completas de Valera.



Excelente perspectiva del Paseo a finales de los años 20. A la izquierda podemos apreciar los típicos bancos de madera que fueron desapareciendo en la década de los 70. Al fondo, la glorieta de la Media Luna. En primer plano, uno de los característicos pilares decorativos de la calle occidental del parque, pilares rematados por jarrones que imitan a las cráteras griegas, ofreciendo cierto clasicismo romántico a nuestro Paseo. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



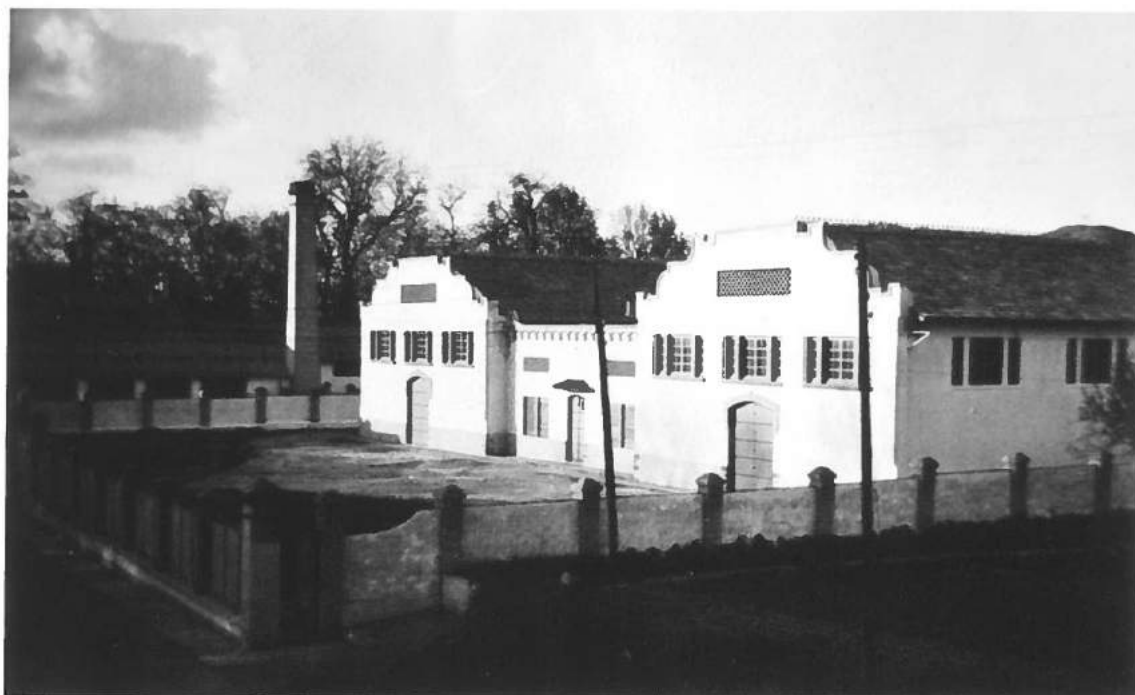
Glorieta con fuente. Paseo Alcántara Romero. Esta glorieta vuelve a ofrecer elementos característicos de las influencias regionalistas de los años 20. En el centro, fuente de cerámica vidriada con ranas a modo de surtidores de agua (esta fuente está relacionada con la que por esas fechas se instaló en la Plaza Vieja). Bordeando la glorieta, cuatro bancos de piano. Al fondo a la derecha, edificio donde estuvo Conservas Este. Foto proporcionada por Elvira Padillo Ruiz.



La misma glorieta del Paseo que hemos visto en la foto anterior, pero ya en los años 60. Se observa la evolución o cambio de los gustos. Del regionalismo, más tradicional en su concepción de los espacios urbanos, a una estética más atrevida y funcional. La fuente del primer plano, más sencilla formalmente, ha sustituido a la anterior de las ranas. Los bancos, minimalistas. Al fondo, el inolvidable Chillito, terraza de verano, con pista de baile incluida, con cierto aire futurista en cuanto a su arquitectura y una impronta cubista en los mosaicos de la barra del bar. El Chillito desapareció a mediados de los años 70. Foto de la colección de Rafael Arroyo Jurado.



Puente Mojardín en los años 20-30. La foto recoge la salida de Cabra que conduce a Rute. Este puente, al final de la Cuesta Garrote, también contaba con su fuente-abrevadero, según podemos observar a la izquierda de la imagen, fuente que puede ser la misma o parecida a la que actualmente se encuentra en la curva antes de llegar al cementerio municipal. Antiguamente, en este puente, al igual que en las otras entradas al pueblo, se cobraban los siempre impopulares arbitrios. Foto propiedad de la familia Ruiz Viñas.



Bodegas de los Hermanos Pallarés, en la Avenida Fuente del Río. Foto de los años 50. Este edificio que albergaba a las desaparecidas bodegas es toda una metáfora de la decadencia industrial de Cabra: de próspero negocio a lugar de ocio. De cierto interés la arquitectura de estas naves en las que se vislumbran pinceladas del barroco en las cornisas mixtilíneas de los naves laterales y una pincelada neomudéjar en el friso de arcos ciegos que remata el cuerpo central. Al fondo de la imagen, el Paseo y una de las chimeneas de la fábrica Conservas Este. Foto propiedad de Chari Mesa Fernández.



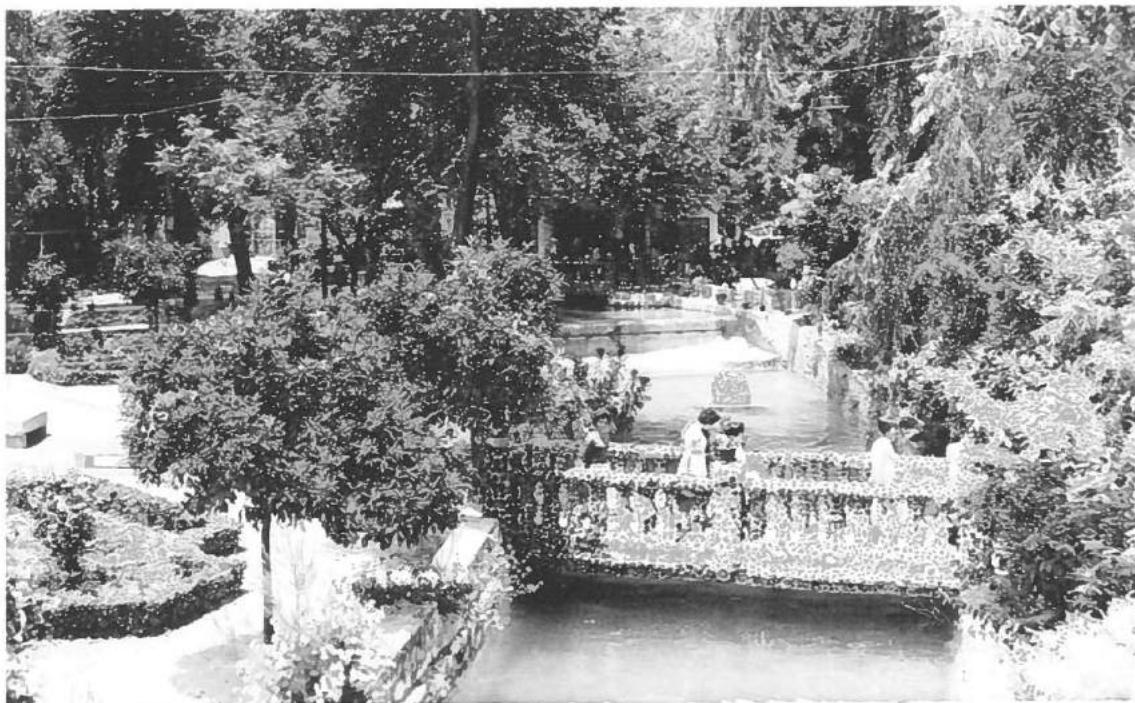
La Cruz del Atajadero en los años 20. Se trata de una cruz de piedra labrada en cantería del que desconocemos su origen, aunque por paralelismo con otros casos similares, tenía la función de cruz de término para fomentar la religiosidad entre los caminantes, de ahí el hecho de encontrarse a la salida del pueblo. Este lugar ha ido cambiando con el tiempo, completándose en los años 50 con un azulejo de la Virgen de la Sierra realizado en Sevilla según dibujo de Alfonso Santiago, artista local al que debemos las pinturas de clásicos que se encuentran en el Patio de Cristales del Instituto *Aguilar y Eslava*. Aportación fotográfica de Elvira Padillo Ruiz.



La Fuente del Río en los años 20-30. A lo largo del siglo XX, la Fuente del Río ha presentado numerosos cambios en su aspecto, perdiendo poco a poco su carácter agreste. Esta imagen ofrece ya la cierta "urbanización" del nacimiento del río Cabra, aunque aún no ha perdido su impronta originaria. Al fondo, la primera caseta que se conoce por fotografías y el primer puente sobre el río, sencillo, a modo de pequeña pasarela. Por lo que puede observarse, bajar al cauce era un hecho común. Foto facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



Manantial de la Vega de la Fuente del Río en los años 20-30. De nuevo, una imagen que proporciona elementos de información acordes con el comentario anterior, apreciándose aquí más claramente la construcción del fondo, posiblemente relacionada con la cercana estación de ferrocarril, pues sabemos de la existencia de una máquina de bombeo de agua necesaria para el funcionamiento de los trenes de vapor. Foto facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



La Fuente del Río a comienzos de los años 60. Magnífica imagen en la que se aprecian los puentes realizados con la carbonilla del tren siendo alcalde de Cabra José M<sup>a</sup> Muñoz Gil. Estos puentes desaparecieron a raíz del enorme caudal que bajaba por el río tras la tormenta de junio de 1976. Para muchos, el aspecto que ofrecía la Fuente del Río durante esta época es el más acertado. En la foto apreciamos buen caudal en el río. Ello es debido a la puesta en funcionamiento de una serie de compuertas que permitían la regulación del agua, en especial durante el verano. Foto-postal de la colección de Rafael Arroyo Jurado.



Vista aérea de la Barriada Virgen de la Sierra. Foto de los años 60. Una imagen para recrearse en ella por la abundante información que proporciona. En primer plano, las casas-huerto denominadas como "casas de Jaén". El colegio Juan Valera recién construido. En la calle del colegio, un único coche aparcado. Se trata del primer autobús o "coche del Moro". Tras el centro docente, el solar donde más tarde, en los años 70, se construyó la actual iglesia del barrio. En la parte superior, la denominada "haza" con varias construcciones: la primera iglesia con su espadaña, el primer colegio y las sencillas casas de los maestros. Se observa con nitidez el campo de fútbol Villa Lourdes así como la casa de recreo con el mismo nombre a la izquierda de la arboleda. Foto facilitada por Manuel Serrano Osuna.

Paisaje de la tradición





“Esta foto es de la Navidad de 1969. Tenía 9 años. Radio Atalaya me seleccionó para participar en un concurso de villancicos tras haber cantado uno por teléfono. Lo hice desde la casa de Susana Córdoba porque entonces no todo el mundo tenía teléfono. La actuación fue en el cine Principal. Me regalaron un muñeca”. Testimonio e imagen aportados por Rafi Corpas Reyes.



Grupo de mochileros de Cabra a principios de los años 60. A partir de esta década comienza la desaparición de estas agrupaciones en nuestra localidad. Se constituían en Navidad para cantar villancicos con letras y melodías muy peculiares y antiguas, acompañados de instrumentos como zambombas, chicharras, armónicas, castañuelas, panderetas, etc. Iban vestidos iguales, con camisas blancas, pantalón oscuro y cintas o pañuelos al cuello. Su día grande era la Nochebuena. Se desplazaban de casa en casa hasta el amanecer. En la foto vemos al taxista Paco Corpas con un grupo de amigos. Foto aportada por Paco Corpas Mesa.



Grupo de mochileros de Cabra. Datación aproximada: años 50. La foto está tomada en la calle Palomas. En este grupo llama la atención los instrumentos musicales que utilizan: grandes maracas, una zambomba de gran formato y un peculiar instrumento de percusión de grandes dimensiones en forma de horquilla, instrumentos hechos por ellos mismos. En cuanto a la indumentaria, estos mochileros se salen de lo establecido, pues sus vestimentas están inspiradas en el mundo del cine o del espectáculo (el director del grupo va disfrazado de Cantiflas). Foto facilitada por Mercedes Porras Alcántara.



Cartero real en la tienda de Los Madrileños. Este establecimiento se encontraba en la esquina de la calle San Martín con Santa Rosalía. Cerró sus puertas en torno a 1960. Sus dueños se marcharon a Colombia. Fecha de la imagen: años 50. En la foto, tres de los hermanos Salido Pérez. Imagen aportada por Loli Salido.



Festividad de la Candelaria en la desaparecida capilla del hospital de San Juan de Dios. Foto de principios del siglo XX. La imagen que preside el retablo es la Virgen de la Sierra que hoy se encuentra en la iglesia parroquial de Santo Domingo. Foto propiedad de Conchi Padilla Pastor.



La romería de la Candelaria es una de las más antiguas de Cabra. Siempre se ha celebrado en el santuario, excepto durante la Guerra Civil, años en que la Virgen de la Sierra se encontraba en la parroquia de la Asunción y Ángeles. La fotografía recoge la procesión por la calle Teniente Fernández (El Arrecife). Foto propiedad de María Guijarro Muñoz.



Hasta la celebración del Concilio Vaticano II, los altares efímeros que las cofradías montaban en las iglesias para los cultos cuaresmales de sus titulares destacaban por su boato y magnitud. La foto está hecha en torno a 1930. Recoge el altar que la cofradía del Nazareno montaba en la iglesia de San Juan de Dios. Se trata de una fotografía poco común al observarse en la misma todas las imágenes que en su día pertenecieron a dicha cofradía, hoy fragmentadas en hermandades diferentes. Imagen propiedad de Margarita Moral Ruiz.



El Carnaval siempre ha contado con gran aceptación popular. Llegó a ser una de las grandes celebraciones anuales antes de su prohibición tras la Guerra Civil. Los bailes de máscaras organizados por entidades como el Centro Filarmónico o el Círculo de la Amistad eran los más acreditados. La imagen recoge un grupo de niños disfrazados durante el carnaval de 1932 en el Casino. Foto facilitada por M<sup>a</sup> Luisa Corpas Muriel.



Uno de los momentos más entrañables en la vida de las cofradías era lo que antes se conocía como "el gasto". Tras la procesión, los cofrades se reunían en casa del hermano mayor o en un local privado para celebrar la estación de penitencia tomando unas copillas y algo de comida, muy significativo para quienes tenían poco que llevarse a la boca. La foto, de 1951, recoge el gasto de La Pollinita. De izquierda a derecha: José Lama, Fernando Corpas, José Ruiz, Casas, Acosta, Francisco Montes, Paco Cantero, Manolo Cerdón y Muñiz "el campanero". Foto facilitada por la familia Corpas-Jiménez.



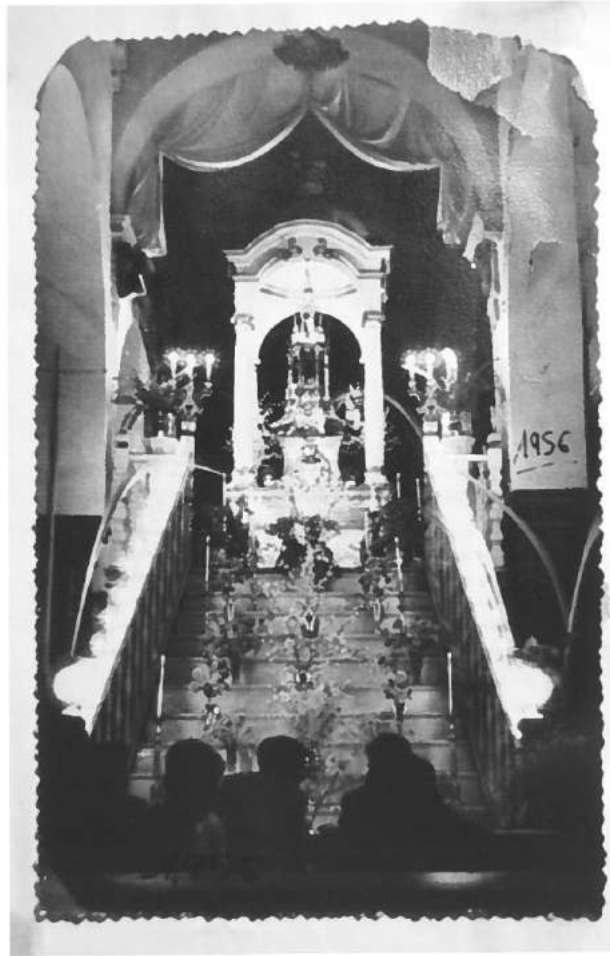
Vestirse de capuchón fue algo nuevo a partir de 1912 cuando la cofradía del Preso lo introdujo en su cortejo procesional. Con posterioridad, el resto de las cofradías hicieron lo mismo, relegando a un segundo plano, hasta llegar a su desaparición pocas décadas después, la típica indumentaria autóctona: la de penitente. A quienes portaban las imágenes se les denominaba, por sus ropajes, cuadrillas de túnicas. La foto, de 1931, vemos a un niño vestido con la antigua túnica. Foto facilitada por la familia Corpas-Jiménez.



La única vestimenta tradicional de Semana Santa que ha perdurado en el tiempo es la de judío, en la actualidad solo presente en la cofradía del Preso. Hasta mediados del siglo XX había dos agrupaciones de judíos: con rostro y sin rostro, desapareciendo para siempre los primeros. En la foto, Joaquín, yerno de Ana Flores "la sombrillera", en las casas portátiles de la Barriada. Años 60. Imagen facilitada por Juan Antonio Rincón de Prada.



Los desfiles de la Semana Santa es algo singular de Cabra. Su función consiste en anunciar la inminencia de la salida procesional. Los más relevantes fueron los desfiles del Jueves y Viernes Santo. En la foto, de los años 20, uno de estos desfiles por la calle Álamos. En el cortejo se observa el antiguo imperio romano y los judíos. Foto propiedad de Elvira Ruiz.



Tras los cultos de la tarde del Jueves Santos y hasta la mañana siguiente, las iglesias exponían al público altares efímeros a modo de artísticos sagrarios conocidos como *monumentos*. A mediados de los 60 estos *monumentos* ganan en sencillez, más acordes con las nuevas corrientes estéticas en la iglesia posconciliar. En la foto apreciamos uno de estos exuberantes altares en la parroquia de la Asunción y Ángeles, realizado por Agustín Pérez-Aranda en el año 1956. Foto propiedad de Lola Pérez-Aranda.



En Cabra era habitual procesionar las imágenes sobre parihuelas. Los tronos comienzan a aparecer en torno a 1930. En la imagen, M<sup>a</sup> Magdalena a su paso por la Plaza Vieja en 1927. Esta imagen pertenecía a la cofradía del Nazareno, pero en el caso que nos ocupa iba acompañando a la Virgen de la Soledad. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



Cortejo procesional de la cofradía del Nazareno por la actual calle de Santa Rosalía a finales de la década de los años 20. Esta calle era carrera habitual para esta cofradía hasta años después, imponiéndose su paso por el Ayuntamiento. En la foto aparecen las imágenes de la Verónica, San Juan y la Virgen de los Dolores. La esquina de la derecha era la calle Teniente Jacotot, actual calle Parrillas. Foto facilitada por Elvira Padillo Ruiz.



Cortejo procesional de la mañana del Viernes Santo, presumiblemente por la calle D. Diego Avís (actual calle Dionisio Alcalá Galiano). Las imágenes eran portadas sobre peculiares peanas de carrete. En primer plano, el Cristo de la Humildad y Paciencia. Al fondo, la Virgen de los Dolores. Fecha estimada: principios de los años 20. Aportación de Elvira Ruiz.



La Virgen de los Dolores en el llanete de Santo Domingo. Era costumbre en la cofradía del Nazareno hacer una parada frente al hospital de San Juan de Dios, junto al antiguo convento dominico, a modo de visita a los enfermos allí ingresados. La foto está fechada en el año 1934, año de gran carga simbólica, pues durante 1932 y 1933 no hubo Semana Santa por decisión de las cofradías ante la incertidumbre del triunfo de la II República. Información facilitada por Pepe Garrido Ortega en su libro *La Semana en Cabra* (Cajasur, 1995). Foto aportada por Elvira Padillo Ruiz.



El Nazareno sobre parihuelas a finales de los años 20 a su paso por la desaparecida iglesia de la Aurora (siglo XVIII), calle Juan Valera. En torno a la imagen, cuadrilla de judíos con rostro. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



Imagen tomada en la calle Concepción en la mañana del Viernes Santo de 1934. En ella aparecen soldados del antiguo imperio romano de Cabra. Junto a ellos, figurantes vestidos de egipcios, algo poco habitual en nuestra Semana Santa y un detalle apenas registrado gráficamente, por lo que esta foto, como fuente de información, adquiere un valor a tener en cuenta. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



El Santo Entierro en el patio de armas del castillo o patio del colegio de las Escolapias. Foto tomada entre los años 1927-1929. El Sepulcro es portado por el apostolado y custodiado por municipales de la época. Un detalle muy característico de nuestra Semana Santa: los faroles de estrella. El público aguarda la salida procesional en la puerta con respeto y discreción. Foto de la colección privada de Carlota Ruiz.



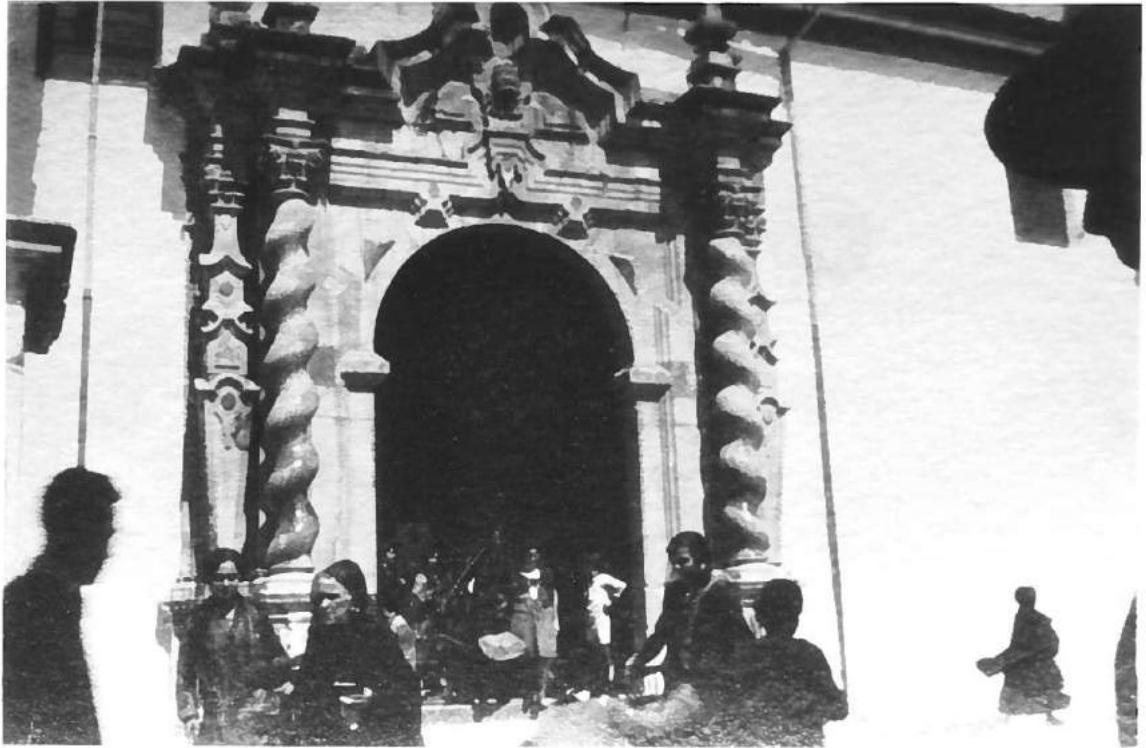
La Virgen de la Soledad por la placeta de San Agustín. La foto fue realizada entre los años 1926-1928. Es una de las últimas fotos con la Soledad en parihuelas (estrenó trono en 1929). Buena foto para detenerse en todos los elementos que componen el cortejo procesional y el ambiente popular que lo rodea. Foto de la colección privada de Carlota Ruiz.



Capuchones de la Virgen de la Soledad por la calle Alonso Uclés. Años 40. En esta foto, al igual que en muchas fotografías antiguas de la Semana Santa de Cabra, llama la atención la costumbre de desfilan los capuchones por las aceras. Un detalle arquitectónico que no pasa desapercibido: la enorme y hasta desproporcionada cancela que aparece a la derecha. Perteneció a la casa de doña Paca Moreno Navas, una de las mejores casas de nuestra localidad desaparecida en los años 70 para lamento de muchos. Foto propiedad de Elvira Ruiz.



La Virgen de la Soledad en la puerta de la parroquia de los Remedios. Foto realizada a finales de los años 30, durante la Guerra Civil. En la fachada, a la izquierda de la portada, un cartel de propaganda falangista. A la derecha, junto al trono, uno de los soldados requetés que participaron en el cortejo procesional. La plaza del Instituto *Aguilar y Eslava* con apenas vegetación, había sido inaugurada pocos años antes (1933). Foto facilitada por Elvira Ruiz.



Parroquia de la Asunción y Ángeles. Datación estimada: años 30. Salida de fieles tras la misa. A destacar el hecho de que las señoras llevan sillas en las manos. No era un hecho infrecuente en la época, pues las iglesias no contaban con los asientos suficientes en los actos con mayor afluencia de fieles. En algunas casas del barrio de la Villa se alquilaban sillas para estas ocasiones, como, por ejemplo, en la casa que había frente a la Parroquia, donde hoy está la plaza Rubén Darío con el lienzo de murallas al fondo. Foto de la familia Ruiz Romero.



Foto de amigos en un balcón viendo pasar una procesión. La instantánea está tomada en la calle Almaraz. Año 1969. De izquierda a derecha: Joaquín Moreno Rodríguez, Francisco Durán Fernández, Pepillo Espejo, Antonio Rascón Torres, José Poyato Barranco, Antonio Tienda, Pepe Romero y Paco Rada. Imagen propiedad de Francisco Durán Fernández.



El Imperio Romano de Cabra fue todo un referente en la Semana Santa de Cabra entre las décadas de los años 60 a los 80. Uno de sus artífices fue, junto a un nutrido grupo de amigos, Antonio Salido, quien lo vemos en el centro de esta imagen en un desfile procesional por la calle Álamos. Foto facilitada por Loli Salido Pérez.



Grupo de soldados del Imperio Romano. Foto realizada en 1964-1965. La toma está hecha en los alrededores de Santo Cristo, junto a la entrada de Santa Lucía (al fondo, el edificio de la Electra). Este lugar era el punto de reunión del Imperio Romano antes de los desfiles procesionales debido a que los *alma mater* del mismo vivían por este barrio. Entre otros, en la foto aparecen Fernando Sánchez, José Sánchez y Padillo, formaron parte del grupo de gastadores, al cual pertenecía también Antonio Sánchez, de ahí que se le denominara la escuadra de los *Bonosos*. Aportación fotográfica de Fernando Sánchez Márquez.



Foto tomada en la puerta del convento de las Agustinas entre los años 1970-72. De izquierda a derecha: Mariano Murillo, Luis Cantero Blancas (pensión Blancas), Fernando Salido Pérez, Alejandro García García (hijo de Eloy García), José Antonio Lopera Trillo y Cañón el municipal. Información y fotografía facilitadas por Loli Salido.



Capuchones de la cofradía del Mayor Dolor por la calle Priego. Foto realizada en el año 1967 o 1968. En la imagen: Francisco Rascón, José León, Francisco Durán Fernández (portando la cruz de guía de la cofradía del Cristo Amarrado a la Columna, lo que hace pensar que se trata de la procesión del Domingo de Resurrección) y el Bolo. Información y fotografía facilitadas por Francisco Durán Fernández.



Mañana del Viernes Santo. Datación aproximada: 1970. Desfile procesional de la Virgen del Mayor Dolor, cofradía vinculada con el gremio de la construcción. La sencillez predominaba en los pasos procesionales de la época. Cortejo exclusivamente masculino. Fumar aún era habitual en una procesión. A la izquierda, una flamante Casa Sindical Comarcal. Foto facilitada por Francisco Luque.



La Virgen del Socorro subiendo del antiguo molino de capacheros Nuestra Señora de las Mercedes, molino hoy desaparecido que se encontraba en el lugar denominado "Charco la Vaca". Década de los 70. Esta cofradía, en sus primeros años, salía de la iglesia de San Juan del Cerro, donde en su plaza o a la entrada del templo, se montaba el trono debido a las dimensiones del mismo. La Virgen era vestida en el molino y luego trasladada en unas parihuelas hasta la iglesia. Foto facilitada por Jaime Canela Espejo.



La Virgen del Socoro camino del Cerro por los alrededores de Santo Cristo, esquina de la calle Nueva. Década de los 70. Entre los portadores de las andas, en su parte delantera, Emilio Canela y Antonio Jiménez. Aportación fotográfica de Jaime Canela Espejo.



Mantilla del Cristo del Perdón. Año 1969. "Tenía 14 años en esta foto. Me vestí de mantilla cuando el Cristo del Perdón salía al amanecer. Por aquella época iba infinidad de muchachas acompañándolo. Como las túnicas eran blancas, algunas mantillas íbamos de ese color. Concretamente, yo llevaba hasta los zapatos blancos. Lo recuerdo perfectamente: tanto el vestido como los zapatos. El vestido me lo hizo mi madre". Foto y testimonio facilitados por Toñi Ruiz. Arreglo fotográfico: Antonio Gómez Moyano.



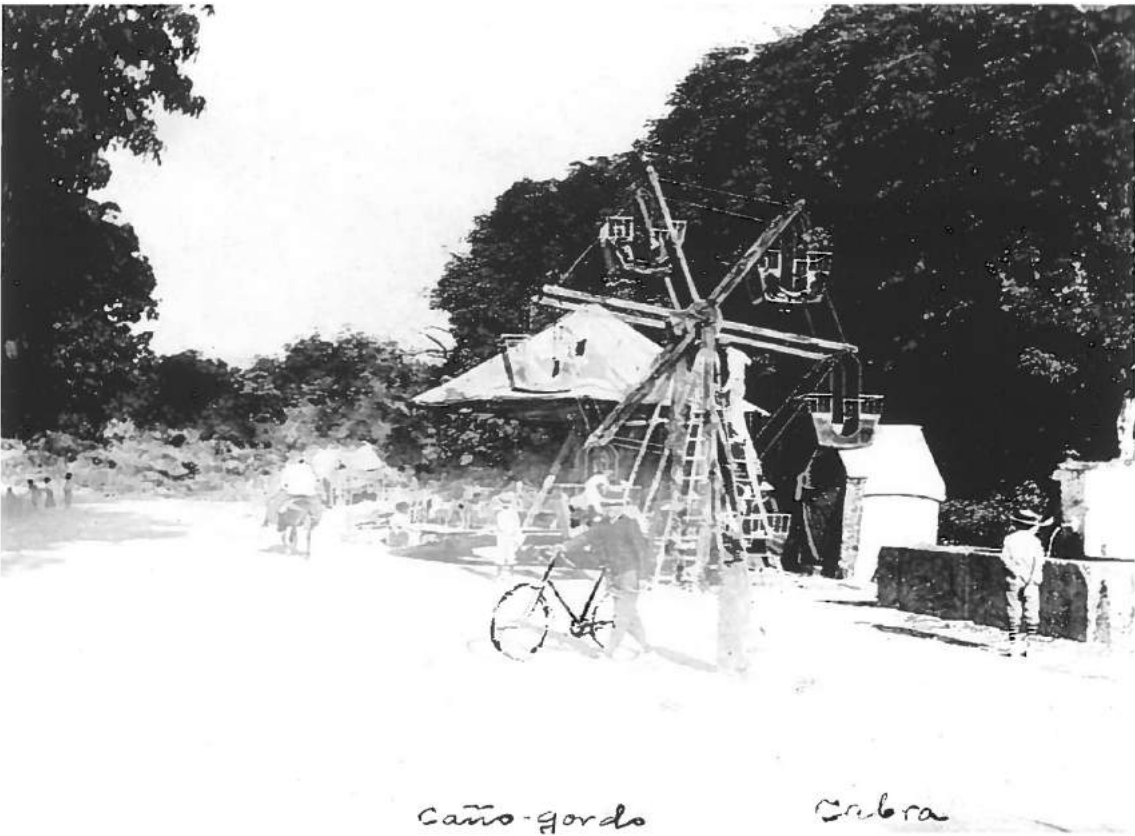
Procesión del Corpus Christi a su paso por la calle Barahona de Soto. Año 1957. Esta festividad, propiciada oficialmente desde el reinado de los Reyes Católicos, siempre tuvo gran repercusión y contó con una gran vitalidad. Asimismo, en Cabra siempre fue una celebración importante. Tras la desaparición del nacionalcatolicismo, comienza un declive que se ha ido acusando en las últimas décadas. Llama la atención en esta foto la actitud de respeto entre el público al paso de la custodia. Foto facilitada por Lola Pérez-Aranda.



Plaza del Ayuntamiento a mediados de los años 50. Altar para la procesión del Corpus realizado por Agustín Pérez-Aranda. Bien es conocido el montaje de altares efímeros para del día del Señor; costumbre que se sigue aún manteniendo. Esta imagen es un excelente documento gráfico por la información que nos suministra, tanto en lo que respecta a la festividad en sí (el altar y exorno de banderas a lo largo y ancho de la plaza, buena muestra del momento histórico en que se contextualiza) como en lo relacionado con el urbanismo de esta plaza, ofreciendo una vez más la evolución del mismo. Foto facilitada por Lola Pérez-Aranda.



Una de las celebraciones más antiguas es la Cruz de Mayo. Hasta los años 80 existía un componente común en esta fiesta de la primavera: las santas cruces llevadas por los niños, adornadas con flores naturales y arcos de celindas. Luego, se ha ido introduciendo en esta festividad una especie de Semana Santa infantil. Ambas manifestaciones coexisten. En torno a esta fiesta, los barrios de las Andovalas y del Cerro celebraban verbenas, perdurando solo en este último, reforzando así su identidad vecinal. La foto, de principios de los 90, recoge una cruz en la antigua plaza dedicada al poeta local Juan Soca, en el barrio del Cerro. Este espacio lo ocupa en la actualidad el centro cívico de este barrio. Foto de Rafael Luna Leiva.



Caño-gordo

Cabra

La Feria de San Juan es la más antigua de las que se celebran en Cabra. Sus orígenes se remontan al siglo XVI. Las fuentes escritas nos cuentan que siempre se instaló en torno a la iglesia de Santo Domingo y la salida del pueblo en dirección a Priego. Juan Valera, en una de sus novelas, relata esta celebración de manera pormenorizada. Interesantísima esta foto fechada en 1906 en la que vemos los cacharritos de la feria de San Juan (una noria y unas voladoras) a la salida de Cabra, junto a la fuente de Caño Gordo. Este testimonio gráfico nos indica que por esas fechas esta feria aún se montaba por esta zona. La foto original es de tamaño pequeño (4 X 6 cm.), pegada en cartón, pintada (iluminada) a mano sobre la propia imagen. Aportación de Pedro Cubero.



Feria de san Juan en el salón del Paseo. Datación: 26 de junio de 1932. En la imagen se observa una de las atracciones de feria más populares hasta el último tercio del siglo XX: las delicias. Posiblemente nos encontramos ante una de las primeras imágenes conservadas de una feria montada en este lugar. En 1976 se inauguró la primera feria de San Juan en el campo de fútbol chico. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



Foto tomada en un patio del barrio de la Villa un día 4 de septiembre de 1960-1962. El día de la Bajada de la Virgen de la Sierra, a lo largo del siglo XX, ha propiciado todo tipo de recuerdos y sentimientos a flor de piel. En el ámbito familiar, el hecho de vestirse de gitana, era un rito festivo compartido por todos sus miembros. En la foto, Toñi Ruiz de gitana con su abuela materna, su madre, su hermana Manoli (aún de "miseras") y Encarnita, vecina y gran amiga de la familia. Foto de la caja de zapatos de Toñi Ruiz Muñoz.



Bajada de la Virgen de la Sierra en los primeros años 60. "En primer plano, mi madre y mi hermana. A la izquierda, Luis el Guinda. A la derecha, Mari Pérez, hermana de Qui-  
no y Juani Pérez el pintor. Mi madre estaba de luto de su padre. Se acercó a la iglesia a ver la Virgen. Estando de luto no se salía de paseo". Foto y testimonio facilitados por Toñi Ruiz Muñoz.



A partir de la década de los años 30 comienzan a salir carrozas para acompañar a la Virgen de la Sierra el día de su Bajada. Las pocas carrozas que salían eran obras efímeras firmadas por quienes las realizaban. Eran financiadas por asociaciones, establecimientos o entidades privadas. Esta artística carroza de la imagen de los años 30, propulsada a motor sin ser visto externamente, la hizo Agustín Pérez-Aranda para el Colegio de la Purísima Concepción (Instituto Aguilar y Eslava). Los camareros que la acompañan eran quienes servían las mesas en el comedor del internado. Las esculturas que forman parte de la carroza pertenecían a la clase de dibujo del Instituto. Imagen e información facilitadas por Lola Pérez-Aranda.



Carroza de la reina de las fiestas de septiembre de 1935 a su paso por la calle Álamos, esquina con Juan Valera. Esta carroza, íntegramente de flores de papel, la hizo Agustín Pérez-Aranda. La reina de las fiestas fue María Valenzuela. Entre las damas, Emilia y Carmen Delgado, Mari Solís, Pepita Escofet y Paca Ortega. Se recuerda que la torre del fondo se doblaba para salvar los cables del alumbrado público, por entonces muy bajos. Foto e información facilitadas por Lola Pérez-Aranda.



Proclamación de la reina de las fiestas de septiembre de 1965. Este acto se realizaba entonces en las dependencias del Ayuntamiento, de manera sencilla, como podemos comprobar en la fotografía. A partir de 1966 se comenzó a hacer en el patio del colegio Nuestra Señora de la Sierra. La segunda por la izquierda, Lola Vera, quien ha facilitado la imagen. Al fondo, José Manjón-Cabeza, concejal de feria y fiestas en aquellos años. Foto e información facilitadas por Lola Vera.



Hasta los años 60, en las carrozas solo iban señoritas del pueblo. Era un terreno ajeno al mundo de los hombres, quienes sí participaban en la realización de las mismas. Su estructura era bien sencilla, a modo de carreta adornada con flores de papel de seda y tirada por animales de carga. Esta imagen es una muestra de ello. La foto es de mediados de los años 40 y pertenece al álbum familiar de M<sup>a</sup> Sierra Jiménez Roldán.



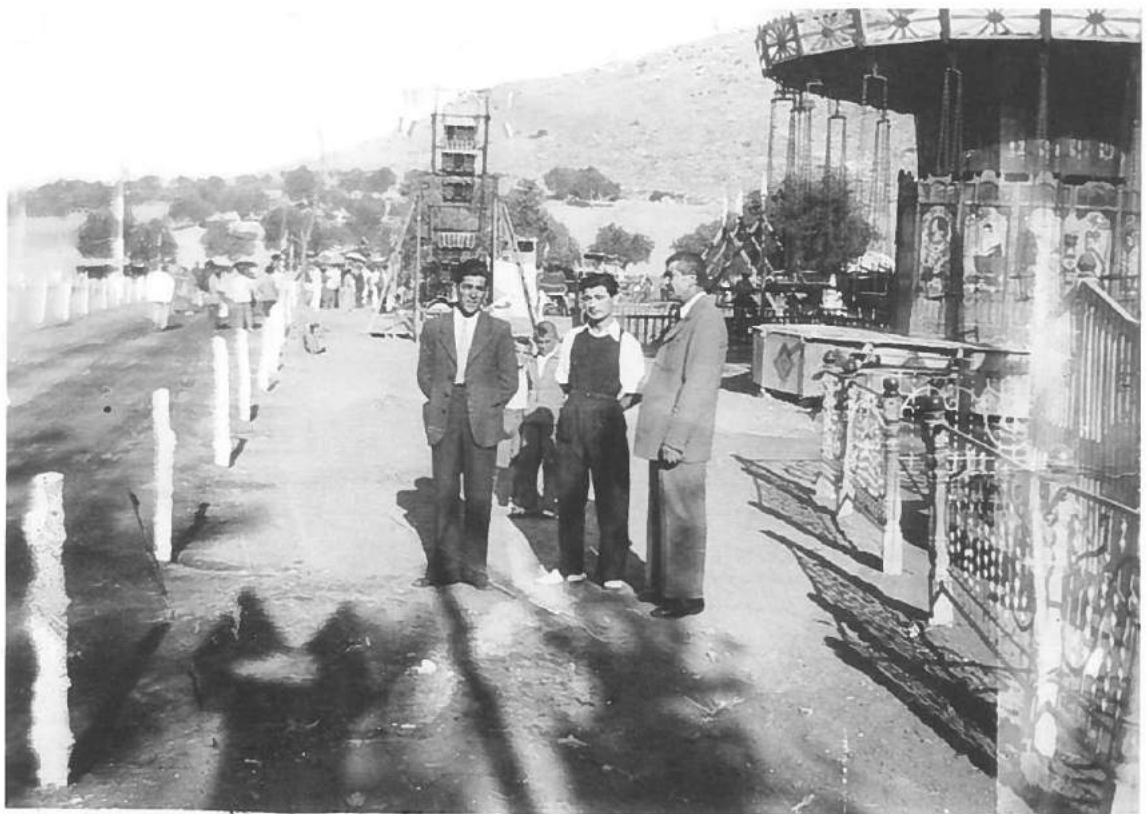
A partir de los 60 se va generalizando el carácter mixto de los componentes de una carroza, fruto del nacimiento de las primeras pandillas de adolescentes que cuentan con una mayor libertad social. De izquierda a derecha empezando por arriba: Paco Cabello, Rafael Ramírez Olivencia, toñi Guardañó, José Luis Muriel, Pedro Gómez, Modesto Pérez-Aranda, M<sup>a</sup> Siera Zamorano, Manolo Casas, Mari Carmen Cimarro, José Luis Rosal y Pepi Poyato Guardañó. Información facilitada por Tiburcio Benítez. Foto propiedad de Pepi Poyato Guardañó.



Los pequeños también han tenido sus carrozas en las fiestas de septiembre. La foto es una carroza infantil cuyo motivo es una cigüeña. Está tomada en 1960 aproximadamente en la Plaza Vieja, al lado de la cooperativa olivarera. La carroza se hizo sobre un biscúter, un minicoche de la época. En la carroza se montaron M<sup>a</sup> Sierra Serrano Murillo, las hermanas Lama Albalá (Leli y M<sup>a</sup> Carmen) y los hermanos Chari y José Luis Roldán Murillo. Información e imagen facilitadas por Margarita Serrano Murillo.



A mediados de septiembre, tras las fiestas en honor a la patrona de Cabra, daba comienzo la feria real de ganado, la cual se celebraba en las hazas de Belén. Allí permaneció hasta los años 50, pasando su instalación al salón del Paseo. En Belén, las entidades sociales montaban sus casetas, a modo y semejanza de como se venían haciendo en las principales ciudades de Andalucía. Esta instantánea de los años 40 recoge el ambiente que se vivía en la feria de ganado. Foto facilitada por Adolfo Molina Guarddón.



Feria real de ganado en Belén a mediados de los años 40. En esa feria también se montaban atracciones. En la foto se observan las voladoras, las barquillas y la popular noria del Tío Pepe, quien tanto animaba a sus clientes con el toque de su tambor. Foto facilitada por Ángel Ruiz Viñas.



La subida de la Virgen de la Sierra prácticamente cierra el calendario festivo de Cabra. Esta foto de los años 20 recoge cuando los egabrenses despedían a su patrona en el lugar conocido como llano de San Francisco, donde estuvo el convento del mismo nombre hasta su desamortización en el siglo XIX, cerca de la estación, cuyas instalaciones aparecen en la imagen arriba a la izquierda. Allí se le cantaba a la Virgen la tradicional salve de despedida (tal y como hoy se hace, pero ya en la plaza de Gargallo). Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz que puede considerarse una de las más antiguas sobre el tema de la subida.

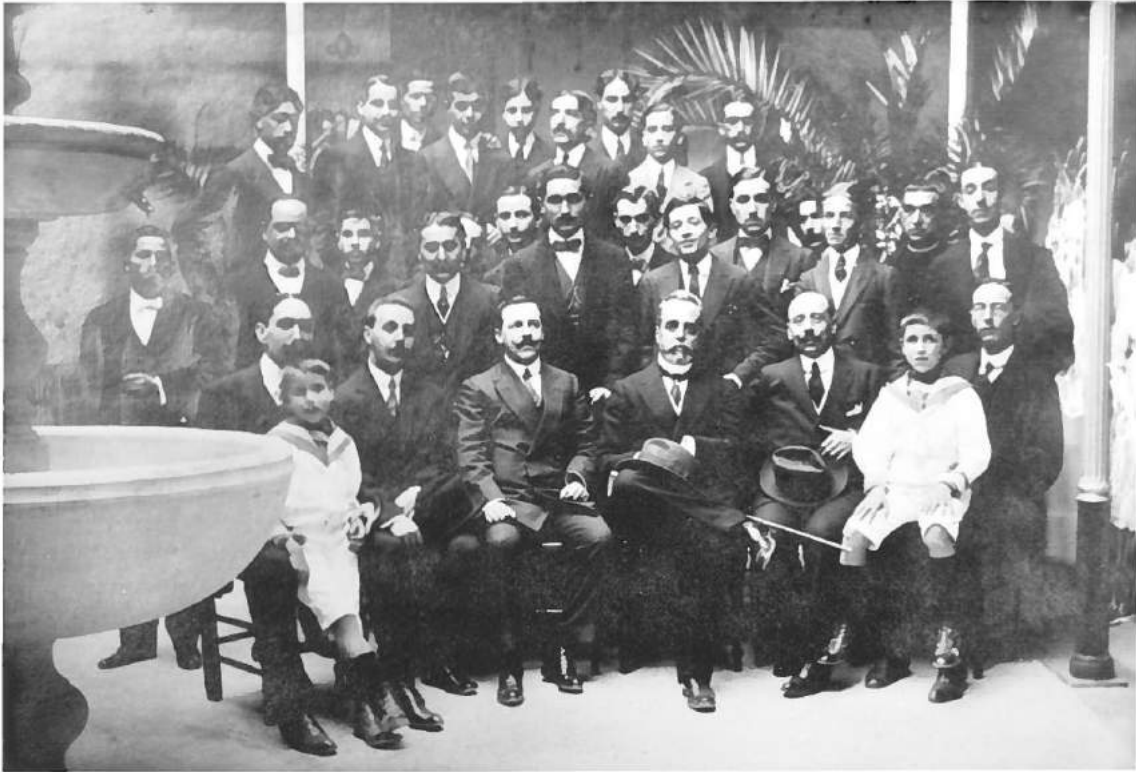


Subida de la Virgen de la Sierra a su santuario en los años 70. La instantánea fotográfica recoge un ambiente casi cinematográfico, momento previo al canto de la salve, en un pórtico de la iglesia parroquial San Francisco y San Rodrigo aún en construcción. Foto facilitada por Chari Mesa Fernández.



Subida de la Virgen de la Sierra. Año 1971. La imagen está tomada en el "paso a nivel", donde echan los cordeles. El movimiento de la gente es consecuencia de la enorme polvareda que levantó un helicóptero que volaba a baja altura en ese preciso momento. Excepcional captura en el momento decisivo. Información y fotografía facilitados por José Repullo.

Paisaje de la historia



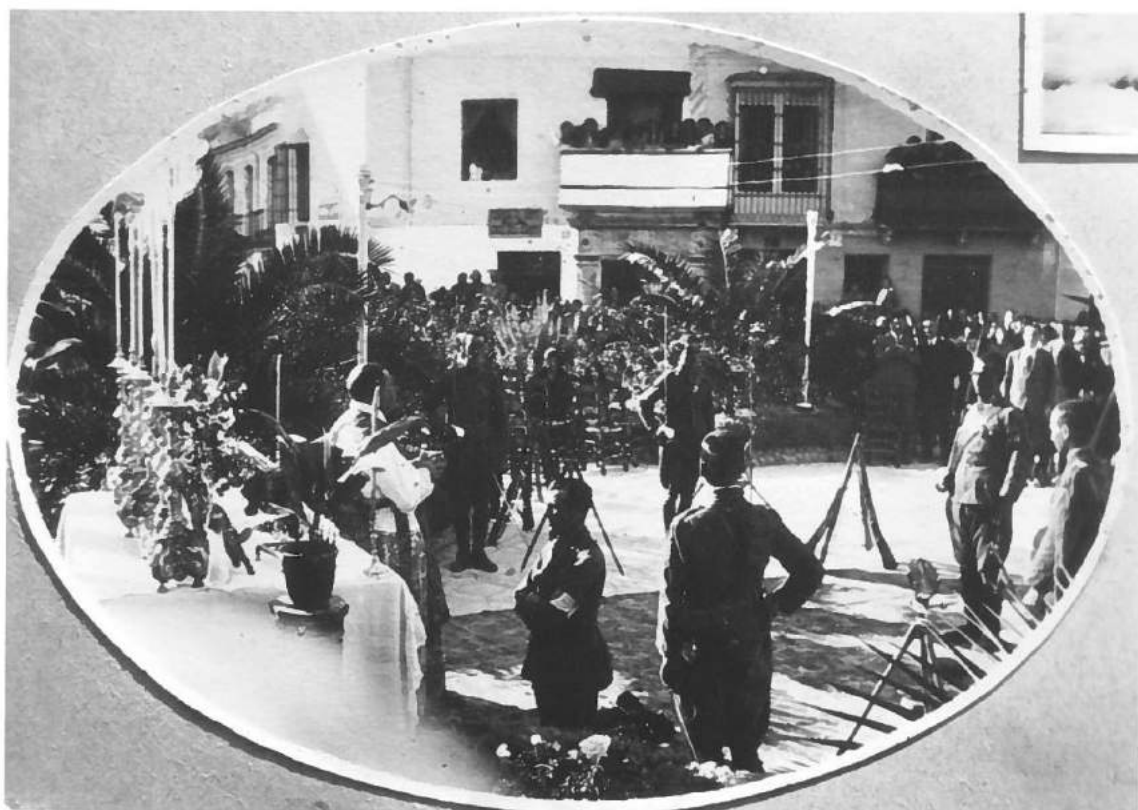
Desde comienzos de siglo XX hasta la dictadura de Primo de Rivera, el político con más peso local fue el conservador José Sánchez Guerra, varias veces elegido diputado por el distrito electoral de Cabra. Llegó a ser Presidente del Gobierno. Visitaba con frecuencia nuestro pueblo para mantener encuentros con los miembros de su partido. En la foto lo vemos sentado en el centro de la fila inferior en una reunión celebrada en la casa de Luis Pallarés Delsors de la calle Alonso Uclés. Datación aproximada de la imagen: segunda década del siglo XX. Información facilitada por Pepe Garrido Ortega. Foto propiedad de M<sup>a</sup> Luisa Corpas Muriel.



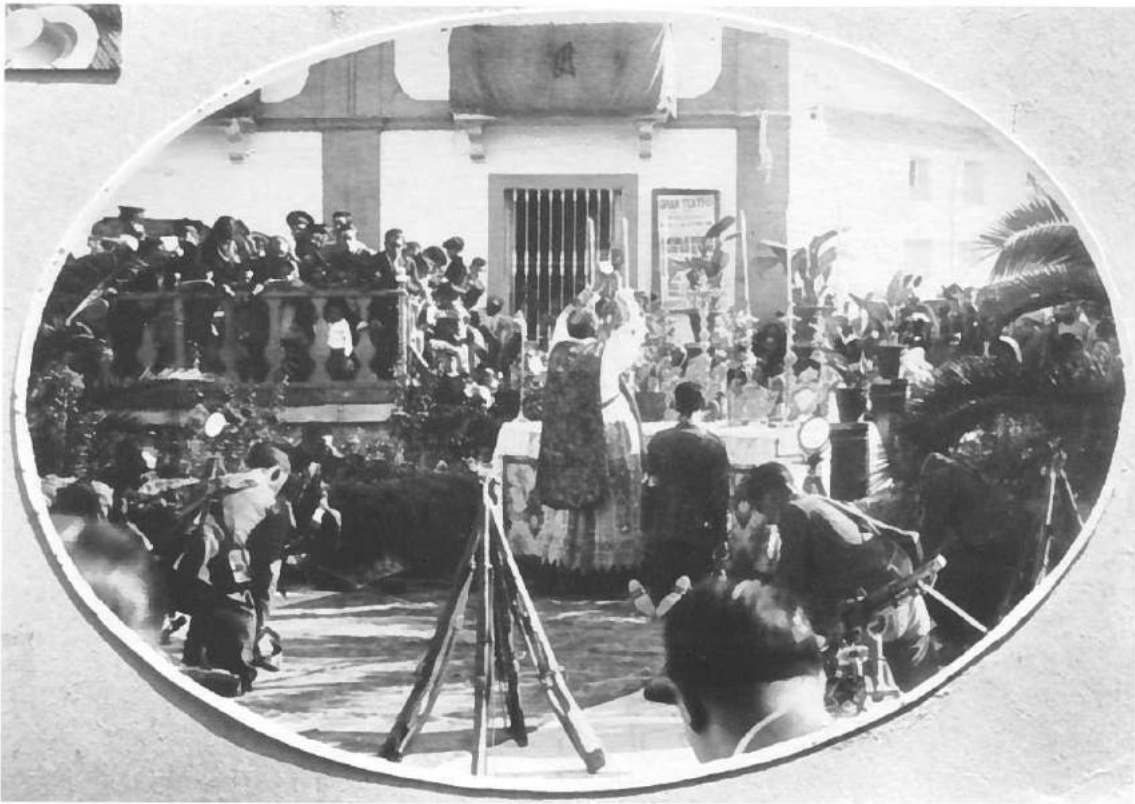
Tras la llegada al poder del general Primo de Rivera se constituyeron en toda España unas fuerzas paramilitares, el Somatén, cuya misión esencial era mantener el orden público y fomentar la afección al nuevo régimen. Los somatenistas organizaban numerosos actos públicos con presencia de autoridades civiles y militares. En la foto, fechada en 1925, podemos ver uno de esos actos en la plaza del Ayuntamiento. Al acto, presidido por el alcalde, Rafael Blanco Serrano, asistieron, entre otros, los gobernadores militar y civil. Foto facilitada por Jorge Triano.



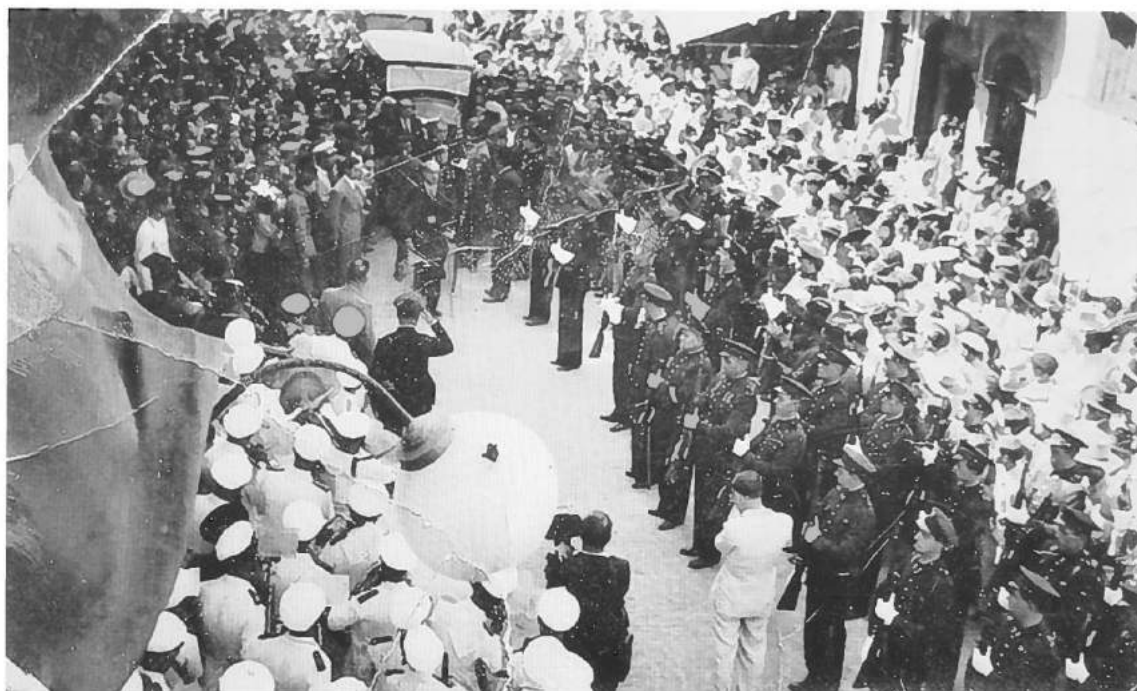
En los *actos cívicos* del Somatén eran frecuentes los desfiles de sus miembros, en su mayoría grandes propietarios, comerciantes, abogados, profesores o médicos. Su militancia constituía una buena basa para el ascenso social y político. El Somatén de Cabra estuvo dirigido por el marqués de Escalona. En la foto vemos en formación a somatenistas en el acto celebrado en Cabra en 1925. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



El Somatén potenciaba a la vez un comportamiento cívico conservador y religioso, muy en la línea con la extracción social de sus miembros, por lo que era común organizar misas de campaña en sus actos de exaltación. En la imagen, proporcionada por Elvira Padillo Ruiz, vemos otra instantánea del acto organizado en Cabra en el año 1925.



El acto del Somatén de Cabra de 1925 se celebró el día de San Juan. Según podemos leer en la prensa local, el motivo de dicho acto fue la entrega y bendición de la bandera de dicha institución local. Se engalanó el centro del pueblo, hubo desfiles, un banquete cívico en el Instituto *Aguilar y Eslava* y una corrida de toros en la que toreó Ignacio Sánchez Mejías, que para eso era el 24 de junio, fiesta local. En la foto, el altar que se instaló en la plaza del Ayuntamiento para la celebración de la misa de campaña. Imagen propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



Un acto público celebrado en Cabra durante la II República fue el homenaje tributado al comandante Carlos Silva por su participación en los sucesos de Asturias. Dicho homenaje se celebró el día 8 de septiembre de 1935. Al mismo asistió el gobernador civil, a quien vemos en la foto a su llegada a la plaza del Ayuntamiento. En la toma vemos a la Guardia o Cuerpo de Asalto republicano y a la banda de música municipal. Foto facilitada por Ángel Ruiz Viñas.



El comandante Silva fue nombrado hijo predilecto de Cabra, acto que se celebró en el Ayuntamiento. Posteriormente, hubo un desfile desde la plaza hasta la calle Alonso Uclés, donde se descubrió el nuevo rótulo de dicha calle, a partir de entonces denominada como el homenajeado, al cual se le obsequió asimismo con una comida en el Instituto *Aguilar y Eslava*. Fuente de información: LA OPINIÓN, núm. 1200. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz, gracias a la cual, por el hecho de estar fechada, se ha podido saber el contenido tanto de esta imagen como de la anterior.



La foto recoge el acto que se organizó en Cabra el día 15 de agosto de 1936. El motivo fue la entrega de la nueva bandera nacional para ser izada en el balcón del Ayuntamiento por mandato del general Queipo de Llano. Se organizó un desfile en el que participaron balillas (niños-cantera para el futuro), requetés, falangistas, guardia civil y ciudadanos armados. Fuente de información: LA OPINIÓN, núm. 1233. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz.



Perspectiva de la plaza del Ayuntamiento durante el acto del día 15 de agosto de 1936. Como era habitual en acontecimientos de esta naturaleza, se celebró una misa de campaña con banda de música incluida. Al finalizar, se izó la nueva bandera en uno de los balcones de la casa consistorial para proseguir con un inflamado discurso. Fuente de información: LA OPINIÓN, núm 1233. Aportación fotográfica de Elvira Padillo Ruiz.



Elocuente imagen de la misa de campaña celebrada el 15 de agosto de 1936 en la plaza del Ayuntamiento. No se había cumplido aún un mes del golpe de Estado del general Franco. Foto proporcionada por Elvira Padillo Ruiz.



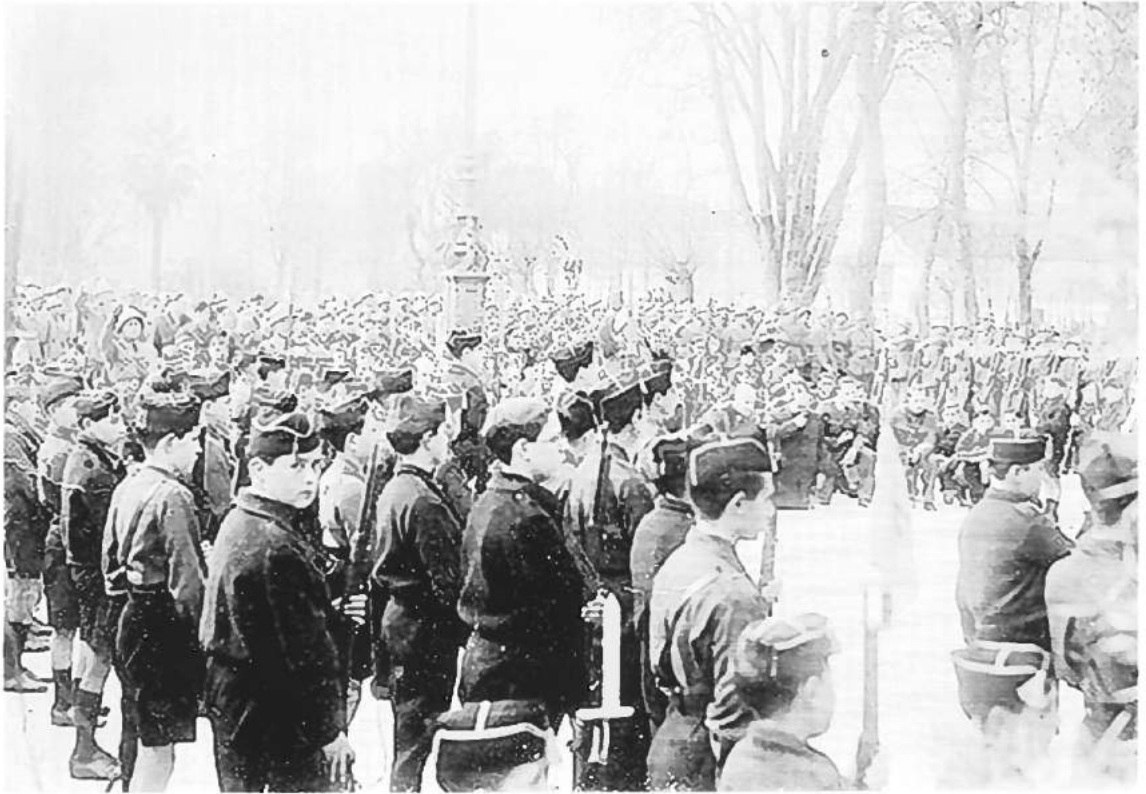
Conocida imagen de la misa de campaña de agosto de 1936 por su reproducción en la prensa local. Su observación siempre aporta nuevos detalles de este momento histórico llamado a no repetirse nunca más. Foto propiedad de Elvira Padillo Ruiz. Su abuelo, Rafael Ruiz Romero, autor de toda esta serie de imágenes.



Desfile durante la Guerra Civil en Cabra. Sabemos por la prensa local que el recorrido del desfile previo a la misa de campaña del 15 de agosto de 1936 se inició en la calle Álamos, pasando luego por la calle "Juan Valera, Sagasta, Plaza de San Agustín, Hornillo Plaza Vieja, Tobalina y Juan Ulloa" (LA OPINIÓN, núm. 1233). Esta foto, probablemente recoge el paso de dicho desfile por la calle Juan Valera. Foto propiedad de Purificación Jiménez Amo.



Desfile por la Plaza Vieja durante la Guerra Civil. Cabra permaneció desde el inicio de la Guerra Civil en la zona controlada por los sublevados contra la II República, aun cuando la ciudad permaneció durante la contienda muy próxima al frente de guerra. Por ello, los desfiles por las calles de las fuerzas militares fueron frecuentes para tratar de subir el ánimo de la población. Aquí vemos uno de estos desfiles celebrado el 15 de septiembre de 1936 a su paso por la Plaza Vieja, figurando en el mismo la llamada Guardia Cívica, formación militar integrada por los elementos de mayor edad y que se encargaba de mantener el control del interior y de sus entradas. Foto e imagen facilitados por Pepe Garrido Ortega.



Acto patriótico celebrado en el salón del Paseo en el año 1937 con motivo de la presencia en Cabra de tropas italianas. En primer plano, grupo de balillas, niños destinados a ser en un futuro disciplinados soldados. Al fondo a la derecha, de rodillas y persignándose, el alcalde de la ciudad, Ángel Cruz Rueda. Foto propiedad de la familia Ruiz Viñas.



Año 1937. Nueva imagen del acto organizado en el Paseo por la Falange local con motivo de la presencia de tropas italianas, las cuales estaban destinadas a combatir en el frente de Málaga, ciudad donde había triunfado los partidarios de la II República tras las sublevación militar de julio de 1936. Foto propiedad de la familia Ruiz Viñas.



Foto de grupo de combatientes realizada en el patio de una casa de la calle Martín Belda durante la Guerra Civil. Se trata de un escuadrón de caballería de milicias nacionales que estuvo luchando en el frente de Baena. La imagen fue tomada en septiembre de 1936 por Rafael Ruiz Romero. Doble aportación fotográfica en este caso: M<sup>a</sup> Luisa Corpas Muriel y Margarita Moral Ruiz.



Con motivo del 50 aniversario de la proclamación de la Virgen de la Sierra como patrona, se procedió al nombramiento de alcaldesa de Cabra, siendo su regidor Luís Cabello (Actas sesión 6 de agosto de 1958). El día 8 de septiembre de dicho año se llevó a cabo el nombramiento en el salón del Paseo en acto multitudinario. Buen pretexto para la exaltación conjunta de lo civil y lo religioso. Las sillas utilizadas fueron las del cine España. Información facilitada por Antonio Suárez Cabello y Antonio Muñiz Mesa. Foto aportada por Elvira Padilla Ruiz.



Tras la concesión a Franco de la medalla de oro de la ciudad, se organizó su visita a Cabra aprovechando un viaje del general por Andalucía. La visita se realizó el día 4 de mayo de 1961. Esta visita fue una manifestación, popular e institucional, de adhesión al régimen militar nacido tras la Guerra Civil. La foto recoge el momento del acto público celebrado en la plaza del Ayuntamiento con motivo de dicha visita. Información: Antonio Suárez Cabello. Aportación fotográfica: Lola Pérez-Aranda.



Con motivo de la visita de Franco a Cabra en el año 1961, las calles por las que pasaría el general fueron profusamente engalanadas, destacando en su decoración postes decorados con guirnaldas, colgaduras y gallardetes con la bandera nacional. En la Plaza Vieja, a la entrada según se viene de Lucena, se levantó un arco triunfal en consonancia con la visión *berlanguiana* del contexto histórico vivido. En la foto, aspecto que ofrecía aquel día 4 de mayo la calle San Martín en el tramo entonces denominado Teniente Fernández. Foto facilitada por Margarita Serrano Murillo.



Tras el discurso de Franco en la plaza del Ayuntamiento, toda la comitiva realizó un breve recorrido por Cabra, destacando la visita a la Barriada que llevaba su nombre, a la Fuente del Río y al Taller Escuela Sindical de Formación Profesional "Felipe Solís Veillechenous". La foto recoge una instantánea de esta última visita, imagen en la que podemos ver, entre otros, a la señora del general junto con otras esposas de autoridades, al alcalde accidental de Cabra, señor Jaime Garrido, al ministro José Solís (de espaldas) o a los sacerdotes Miguel Sánchez y José Burgos Serrano. Foto facilitada por Adolfo Molina Guarddón.



La visita de Solís a Cabra en mayo de 1968 como ministro Secretario General del Movimiento quizá fue la de mayor repercusión. Le acompañaban tres delegados nacionales (entre ellos, el de Educación Física y Deportes, Juan Antonio Samaranch), dos jefes nacionales, un secretario general y un vicesecretario nacional, aparte de las más altas autoridades provinciales y comarcales. En esta visita se inauguró la guardería infantil, la Escuela Hogar *San José*, el abastecimiento de aguas de la Barriada, la entrega de viviendas de San Rodrigo y el Ambulatorio. Asimismo, visitó las obras del Polideportivo y del Parque Sindical, momento que recoge esta foto facilitada por la familia Ángel Ruiz Viñas. Informante: Antonio Suárez Cabello.



El día 6 de septiembre de 1964 se organiza un nuevo acontecimiento local en el que confluyen nuevamente los intereses religiosos con los políticos. La Virgen de la Sierra es trasladada al Paseo para la celebración de una misa presidida por el obispo de la diócesis con objeto de conmemorar los veinticinco años de la finalización de la contienda civil. Al fondo de la foto, obispo y autoridades. En primer plano, de izquierda a derecha, los monaguillos de la parroquia de los Remedios Rafael Montes Sabariego, Francisco Toro y Antonio Lara. Foto propiedad de Rafael Montes Sabariego.



La democracia tardó en llegar a nuestro país. Tras la muerte de Franco en 1975, se inicia el periodo histórico de la Transición. Esta foto es un símbolo de aquel periodo en nuestra localidad. En ella se plasma una de las primeras manifestaciones llevadas a cabo con motivo de la celebración del 1º de mayo. A la cabecera de la manifestación, algunos ciudadanos vinculados a la política local de aquellos años. Son momentos de reivindicaciones y demandas para la consecución de un país más libre, justo y democrático. La foto está tomada en la plaza trasera del Ayuntamiento. Imagen facilitada por Jorge Triano.



**Diputación**  
de Córdoba













































